

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Movimientos entre la unidad y la diversidad:
un estudio sobre trabajadoras y trabajadores del
ladrillo artesanal en el Uruguay**

Virginia Guigou Griot
Tutor: Gerardo Sarachu

2005

Gracias

*Gracias a mi gran familia desparramada.
Gracias a mis amigos del alma con los que no paro de crecer. Gracias a la querida
generación 98 ' que ha dado luz a tantos amigos, y tantos proyectos. Gracias a los
compañeros y compañeras de trabajo de los que aprendo cotidianamente.*

*Gracias especiales a toda la gente que me ha permitido conocer la experiencia de trabajo
con ladrilleras y ladrilleros de todo el país...desde la locura de ir por primera vez hasta
Durazno, hasta los desafíos del presente... sepan que esto no hubiera sido posible sin
ustedes...
Salú!*

Gracias a Gerardo, por poner tanto de su entusiasmo en este aprendizaje.

Índice

	Página
Introducción	4
I. Trabajadoras y Trabajadores del Sector Ladrillero Artesanal en el Mundo del Trabajo. Sobre su Unidad	8
1. Precapitalista / Atrasado / Tradicional.....	8
2. De la Subordinación del Trabajo al Capital.....	10
3. Sobre la Vivencia de Sacrificio.....	15
4. De la Valoración Social e Individual del Trabajo.....	17
II. Trabajadoras y Trabajadores del Sector Ladrillero Artesanal en el Mundo del Trabajo. Sobre su Diversidad	22
1. De su Composición.....	22
1.1. “Siete Oficios” / Peones / Trabajadores Especializados.....	24
1.2. Cuentas Propias y Ajenas.....	25
1.2.1. De Oficio: “Ladrillero”.....	26
1.2.2. “Ladrillero Grande”.....	26
1.2.3 “Golondrina” / “Arrancando pal’ Ladrillo”.....	27
1.3. De Familia Ladrillera.....	28
2. De las Objetividades y Subjetividades.....	28
2.1 Independientes / Autónomos / Libre.....	29
2.2 Fragmentación en la Unidad / Integración en la Diversidad.....	32
III. Producción Familiar de Ladrillos Artesanales. Sobre el Trabajo y sus Condicionamientos para la Vida	36
1. Incorporación y Mantenimiento en el Oficio.....	36
2. Fuerza y División del Trabajo.....	39
3. Producir para Reproducir.....	43
Consideraciones Finales	49
Bibliografía	52

Introducción

Este trabajo se presenta como Monografía final de la Licenciatura en Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Intenta profundizar en el conocimiento de la realidad de las trabajadoras y los trabajadores del ladrillo artesanal en el Uruguay.

Para iniciar este documento, creo necesario partir de considerar el proceso de trabajo desde el cual se concreta, ya que el mismo es producto de la trayectoria que la Universidad y el sector ladrillero han ido construyendo, y de mi participación personal en la misma.

A partir del año 1998, la Universidad comienza a aproximarse a la realidad del sector ladrillero. En el año 2000 se presenta desde el Departamento de Trabajo Social y es aprobado por la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CESEAM) un proyecto de iniciación, en tres departamentos del país (Florida, San José y Durazno)¹.

Estos son los orígenes de un proceso de trabajo sostenido junto con el sector, el que se ha venido ampliando, profundizando y repensando a partir de la propia práctica en la realidad. Desde la Universidad se han ido construyendo respuestas a las demandas planteadas desde el sector acompañando el proceso que como colectivo ha desarrollado. Así comienza a expandirse la intervención a los departamentos de Río Negro y Paysandú en el año 2002 a partir de la aprobación por la CSEAM de un proyecto de profundización².

En el año 2003 y enmarcado en el plan de emergencia de la Universidad, es aprobado un proyecto complementario al que se encontraba en curso³ que profundiza en algunas áreas que desde años anteriores se habían abordado (innovación productiva y gestión comercial), introduciendo además nuevas temáticas que comenzaban a resonar de diferentes maneras en la población ladrillera (salud y relaciones de género). Esta iniciativa permitió dar participación en el proyecto a estudiantes y docentes de diferentes servicios universitarios⁴ que se encontraban vinculados al trabajo con el sector desde distintos lugares.

Mediante la aprobación de un nuevo proyecto en el año 2004⁵ se amplía el alcance de la intervención a gran parte del país.

¹ Bertullo, Jorge et. al. (2000): *Fomento de la organización socio-económica de las unidades familiares productoras de ladrillos de los departamentos de Durazno, Florida y San José*. Proyecto de extensión de la Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR.

² Sarachu, Gerardo et al.(2002): *Hacia la conformación de una red de trabajadoras y trabajadores de la producción artesanal de ladrillos de campo*. Proyecto de extensión de la Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR.

³ Sarachu, G et. al. (2003): *Ladriller@s produciendo cambios: acciones de fomento y capacitación en innovación productiva, gestión comercial promoción de salud y relaciones de género*. Proyecto de extensión de la Facultad de Ciencias Sociales. UDELAR

⁴ Instituto de Enfermería, Fac. Arquitectura, Fac. Economía, Fac. Ciencias Sociales.

⁵ Sarachu, G et. al. (2004): *Hacia la consolidación socio-productiva de la red de trabajadores y trabajadoras de la producción artesanal de ladrilleros*. Proyecto de extensión de la Facultad de Ciencias Sociales. UDELAR

En todo este proceso de trabajo junto con el sector, desde la Universidad, fueron surgiendo múltiples iniciativas a partir de estudiantes y docentes de diversos servicios universitarios. Así, estudiantes realizaron investigaciones para asignaturas curriculares, en un primer momento a partir de iniciativas personales, lográndose más adelante la estructuración dentro del Departamento de Trabajo Social de espacios de práctica curricular de dos asignaturas (Taller de Investigación y Metodología de la Intervención Profesional) en el marco del proyecto de intervención en cuestión.

En la actualidad, el trabajo de la Universidad con el sector ladrillero continúa, apoyado por la aprobación por parte de la CSEAM de un nuevo proyecto de intervención interdisciplinaria⁶ a escala nacional.

En este último proyecto, la intervención ha sido reestructurada, y se ha incluido además, una propuesta de investigación en el entendido de que es necesario continuar con el proceso de construcción de conocimiento a partir de las propias demandas que esta población plantea y de la realidad en la que este sector se encuentra inmerso.

Como se señalara anteriormente considero relevante indicar esta trayectoria, enmarcando además, dentro de la misma, el proceso que como estudiante he realizado desde mi involucramiento con el sector ladrillero, ya que el estudio que hoy se presenta, tiene en sus orígenes el sustento de mi intervención personal en este recorrido.

El inicio que marcó este involucramiento personal lo constituyó la realización de una experiencia de investigación efectuada en el departamento de Durazno para una asignatura curricular, en el año 2001 (Taller de Investigación). En el mismo año conjuntamente con otra estudiante de la licenciatura, presento ante la Comisión Sectorial de Investigación un proyecto de investigación sobre modo de vida en población ladrillera de la ciudad de Durazno. A fines del año 2002 y comienzos del 2003, conjuntamente con un grupo de estudiantes participo de una experiencia de trabajo con mujeres ladrilleras de la ciudad de Durazno, en el marco del programa Uruguay Sustentable (Redes Amigos de la Tierra – Interior en Movimiento).

En el año 2003 junto a un equipo de estudiantes, intervengo en la implementación de talleres sobre relaciones de género en el sector ladrillero en tres departamentos del país (Durazno, Río Negro y Florida)⁷.

Actualmente colaboro con el equipo de trabajo del último proyecto de intervención en curso (año 2005 – 2006).

La concreción de esta Monografía, se desprende de la experiencia concreta de trabajo con el sector y apunta a la profundización en el conocimiento de la realidad de las trabajadoras y los trabajadores del ladrillo, rescatando los insumos generados en el proceso reseñado. Se intenta llegar a un producto que de cuenta de la articulación teórico – práctica, muchas veces relegada en el quehacer profesional del Trabajo Social, sumamente necesaria para

⁶ El equipo de trabajo está integrado actualmente por docentes y estudiantes de Facultad de Arquitectura, y estudiantes de Fac. de Ciencias Económicas y Administración, Facultad de Ciencias de la Comunicación, y Facultad de Ciencias Sociales. El Proyecto lleva el nombre: *Hacia la consolidación del sector ladrillero a partir del fortalecimiento de los aspectos productivo – comerciales.*

⁷ En el marco del Proyecto: *Ladriller@s produciendo cambios: acciones de fomento y capacitación en innovación productiva, gestión comercial promoción de salud y relaciones de género.*

pensar el hacer, y construir conocimiento desde la propia realidad, en respuesta a demandas sociales.

Pero esta Monografía, intenta dar cuenta además, de una forma de entender no solo al profesional del Trabajo Social sino al profesional universitario. En el tiempo transcurrido, numerosos estudiantes y docentes de distintas disciplinas se han ido incorporando al trabajo con el sector ladrillero. En este tiempo se ha ido construyendo una lógica de intervención en la realidad que trasciende lo disciplinar. Este trascender, viene dado por concepciones comunes relacionadas con el lugar desde el cual se entiende que la Universidad debe operar, y con la forma de entender e intervenir en la realidad. Esto implica intervenir e investigar, enseñar y aprender, funciones de la Universidad que necesitan desarrollarse en forma no disociada.

Es en este sentido, que esta Monografía muestra la posibilidad de generar conocimiento a partir de la intervención en la propia realidad social, partiendo de concebir el lugar de participación que la Universidad debe tener en los procesos sociales.

Este estudio pretende realizar un aporte en el camino hacia la sistematización de experiencias, información y aportes teóricos generados, apostando a conformarse como un insumo más que pueda nutrir el hacer y el pensar que en la actualidad la Universidad se encuentra desarrollando junto a la población ladrillera.

En este sentido, se destaca que para la elaboración de este documento, no se realizó un trabajo de campo específico, sino que fue utilizada una multiplicidad de elaboraciones que surgen de la intervención en el sector desde sus inicios hasta la actualidad. Los testimonios que se exponen a continuación y a partir de los que se sustenta esta Monografía son producto del trabajo de numerosos estudiantes y docentes universitarios en el marco de esta trayectoria colectiva de trabajo junto el sector ladrillero.

Es necesario puntualizar que mas allá de los antecedentes generados desde la Universidad*, no existen estudios previos sobre la realidad de las trabajadoras y los trabajadores del ladrillo artesanal en el Uruguay. Es así que se identifica, la necesidad de profundizar en los conocimientos sobre este sector, partiendo de considerar el contingente de población que vive del desarrollo de esta actividad productiva y de la importancia que comporta la misma en la economía nacional.

Algunas veces, y en el intento de explicar la complejidad de aspectos que constituyen al sector ladrillero artesanal, y la realidad en la que el mismo se encuentra inmerso, han surgido categorías dicotómicas y expresiones construidas a priori, que obturan una comprensión abarcativa del mismo. Es en este sentido que se considera fundamental poder desentrañar estos supuestos, para realizar un análisis más profundo que de cuenta de la complejidad, heterogeneidad y dinamismo del sector.

La exposición de la información en este documento, se organiza en tres capítulos.

* Además de lo que ya fuera reseñado, se destaca la iniciativa “Hacia el 1er. Censo Nacional de Ladrilleros/as Artesanales”, que se ha implementado en los departamentos de San José, Durazno, Florida, Soriano, Río Negro, Paysandú, Rivera, Artigas, Canelones, Salto, aplicado durante el año 2003 y el 2004.

En el primero de ellos, se realiza una presentación del sector, mostrando su integración al mundo del trabajo haciendo énfasis en aquellos elementos que le confieren unidad como sector productivo. Se comienza por indicar interrogantes a las visiones que señalan al sector como precapitalista, atrasado, y tradicional. Posteriormente se muestran las formas de subordinación del trabajo al capital que lo atraviesan, en el marco del mundo del trabajo. Se expone además, la vivencia de sacrificio en esta población con respecto al trabajo que realiza. Finalmente se presenta una aproximación a la valoración social e individual del propio trabajo que ejercen.

En el segundo capítulo se profundiza en la diversidad, analizando la composición interna del sector, y proponiendo además una taxonomía sobre el mismo. A partir de la aproximación a la diversidad que este presenta, se indican objetividades y subjetividades existentes en las trabajadoras y trabajadores que lo componen. En este sentido se realizan interrogantes a percepciones presentes en el sector ladrillero artesanal, tales como las de independencia, autonomía y libertad en el ejercicio del trabajo. Por último se estudian los desafíos que comporta la organización colectiva de estas trabajadoras y trabajadores en el marco de la diversidad que compone al sector.

En el tercer capítulo, como forma de profundizar en la complejidad del sector, y de sintetizar aspectos generales que atraviesan a la población ladrillera en una realidad particular, se presenta una aproximación al estudio de la forma de producción familiar de ladrillos artesanales. Se muestra el origen de la incorporación y el mantenimiento en el oficio. Posteriormente se presenta la fuerza de trabajo presente en esta modalidad de producción; estudiando la división del trabajo que estas familias realizan. Por último se analizan aspectos que hacen a la producción y reproducción de la vida en esta población.

Finalmente, se realizan algunas consideraciones finales a modo de síntesis y desafíos para futuros estudios en esta realidad.

I

Trabajadoras y Trabajadores del Sector Ladrillero Artesanal en el Mundo del Trabajo

Sobre su Unidad

En este apartado, se realizará una aproximación al sector ladrillero artesanal inmerso en el mundo del trabajo.

Se intentará aprehender la conformación de este sector productivo en su globalidad, apuntando el análisis de aspectos que hacen a su propia esencia: su integración en tanto trabajadoras y trabajadores a la-clase-que-vive-del-trabajo, y su unidad como sector productivo

1. Precapitalista / Atrasado / Tradicional

La producción artesanal de ladrillos ha venido siendo considerada como una forma de producir pre - capitalista. Concepción que se fundamentó básicamente en los medios de producción utilizados para el desarrollo de la actividad.

Villela (2001:113) señala⁹:

"El advenimiento de las usinas al final del siglo XIX, representó una revolución en el modo de producir(...) Los instrumentos de trabajo adquieren independencia frente al trabajo vivo, consumándose el divorcio entre potencias materiales del proceso de producción y su elemento subjetivo, la fuerza de trabajo. Las habilidades y la pericia del trabajador individual se transforman en detalles secundarios ante la ciencia, la tecnología y el trabajo en masa (...)".

A partir del planteo de la autora, se podría afirmar que la producción artesanal de ladrillos responde a una lógica pre - capitalista. Esto en el entendido de que en la forma de producción en cuestión, no se da este divorcio entre los medios de producción y la fuerza de trabajo, ni esta revolución en el modo de producir.

En este sector, efectivamente, los medios de producción son en muchos casos, sumamente rudimentarios, tal vez muy similares a aquellos utilizados en los orígenes de esta actividad productiva. A su vez, la fuerza de trabajo tiene un papel imprescindible en el proceso de producción artesanal del ladrillo.

Quizás por este hecho, la forma artesanal de llevar adelante esta actividad productiva, ha sido considerada dentro de las formas de producción atrasadas, o los llamados oficios artesanales, dando cuenta de que la actividad productiva se mantiene aisladamente y a fuerza de la tradición.

⁹ Las traducciones presentadas en este documento son de responsabilidad propia.

Pero para considerar a una forma de producción como pre - capitalista, no basta con que sus medios de producción sean rudimentarios y capital y trabajo se encuentren unidos. Asimismo, el entenderla aisladamente como una forma de producción atrasada, o tradicional, no da cuenta de su integración a una totalidad.

Desde estas lógicas queda fuera del análisis el contexto en el que esta producción se desarrolla, dejándola ausente de procesos globales en los que está necesariamente incluida, sin permitir visualizarla en su doble movimiento de permanencia en el tiempo mediante la funcionalidad a la lógica del capital.

Las visiones presentadas, tienden a pasar por alto las causas por las que un contingente de población arribó al desarrollo de este oficio, hecho que obtura un análisis más profundo de esta realidad. En este sentido, puede decirse que parte importante del sector ladrillero artesanal, desarrolla esta actividad productiva como una alternativa para lograr la sobrevivencia.

Al respecto un ladrillero de Rio Negro manifiesta:

"(...) este tipo de trabajo lo hacemos cuando ya no tenemos nada, porque la persona que va para el monte o para el horno de ladrillos es porque ya está en la última tela, vamos a decir (...) "

Esta actividad productiva en su forma más precaria de desempeñarla, puede desarrollarse sin contar con una inversión de capital previa y en forma "independiente". Puede concebirse como un oficio de fácil acceso, que genera ingresos "sin mayores costos".

El constituirse como un oficio, que puede ser desarrollado en forma "independiente", y que genera ingresos con una inversión de fuerza de trabajo más que con una inversión de capital, lo hace atractivo para una población que cuenta con limitadas alternativas para la subsistencia.

Una ladrillera de Durazno señala:

- *"¿Y por ejemplo, el oficio vos quisieras que se mantuviera en la familia, por ejemplo que los hijos de tus hijos siguieran?"*
- *Ah sí, sí a mí me gustaría.*
- *¿Y por qué te parece?"*
- *No sé, porque se entusiasman ellos, empiezan desde chicos a ayudar, ellos se entusiasman, agarran un pesito se entusiasman y siguen trabajando si".*

Se trata de una actividad de fácil acceso que tiene como contra - cara el difícil egreso. La producción de ladrillos artesanales genera ingresos que por mínimos que sean, juegan un papel fundamental en la reproducción de la población que lo lleva a cabo. Esta cuestión dificulta despegarse en forma completa de la misma, por la emergencia en la atención a las necesidades, y por las restringidas alternativas existentes fuera del oficio, para quienes lo realizan.

Desde la iniciativa Hacia el 1° Censo Nacional de Ladrilleros (2003), también se muestran tendencias que indican el desarrollo de esta actividad productiva constituyéndose como una alternativa posible para la reproducción. Del mismo, se conoce que la capacidad productiva mensual de estos trabajadores es en un 66% igual o menor a los 10.000 ladrillos por mes, y que el 87% de los trabajadores “independientes” no tienen formalizada la actividad productiva. Esto habla concretamente de una producción para paliar la emergencia.

Por otra parte, esta actividad, no está aislada de fenómenos más amplios a nivel económico, y aunque el análisis de los mismos exceda la capacidad de este estudio, se considera pertinente que no pasen inadvertidos. En este sentido, no es posible desconocer la realidad del sector de la construcción a nivel nacional, que remite a la realidad económica del país, generando en conjunto, consecuencias negativas para la producción y comercialización del ladrillo artesanal.

Al respecto un trabajador del ladrillo señala:

“(...)El problema más grande relacionado a la comercialización es pienso yo, que todo está mal. Si hubieran obras y más demandas, el problema de la comercialización no existiría, pienso yo, es mi humilde opinión. Si la gente estuviera mejor y si la misma por ejemplo pudiera acceder a una churrasquera, que hoy en día se perdió, sería otra cosa. Antes había mucha gente que hacía un parrillero y eso se perdió por falta de plata.”

La realidad económica nacional, conjuntamente con la importación de materiales pasibles de sustituir al ladrillo artesanal a menor costo que el producido en el país, contribuyen a otorgarle un marco especial a la realidad en la que el sector ladrillero artesanal se encuentra inserto.

2. De la Subordinación del Trabajo al Capital

Los elementos presentados, son parte de una realidad que comienza a mostrar una complejidad importante. Se hace necesario entonces, poder introducir algún otro elemento que permita un análisis de mayor profundidad. En este sentido, es que se considera fundamental remitirse a las transformaciones que ha sufrido el mundo del trabajo, como marco en el que se desenvuelve ineludiblemente la dinámica del sector.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, la economía de los países industrializados experimenta una fase de crecimiento a partir de un modelo de acumulación que ha sido denominado de múltiples formas: fordista–keynsiano, taylorista–fordista, modelo de producción en masa, padrón norteamericano de desarrollo. Esta fase de crecimiento se prolonga hasta los años 60 y 70 cuando el modelo entra en crisis, manifestándose a través de la recesión generalizada de la economía capitalista internacional. A partir de allí, el capital comienza a implementar un proceso de reestructuración, intentando construir un nuevo régimen de acumulación que apunta a la recuperación de su ciclo reproductivo. (Sarachu, G; 1998)

Estos movimientos que realiza el capital atraviesan de diferentes formas las situaciones nacionales, impactando fuertemente sobre el mundo del trabajo, no dejando por fuera al sector ladrillero artesanal.

Siguiendo a Mota (1998:35):

"La marca de la reestructuración productiva es la reducción de puestos de trabajo, el desempleo de los trabajadores del núcleo organizado de la economía y su transformación en trabajadores por cuenta propia, trabajadores sin registro de trabajo, desempleados abiertos, ocultos por el trabajo precario".

En esta misma línea Antunes (1999:209) indica:

"El mundo del trabajo vivió, como resultado de las transformaciones y metamorfosis en curso (...) un proceso múltiple: por un lado se verificó una desproletarización del trabajo industrial, fabril (...) hubo una disminución de la clase operaria industrial tradicional. Paralelamente, se efectivizó una significativa subproletarización de trabajo, vista en las formas diversas de trabajo parcial, precario, tercerizado, subcontratado, vinculado a la economía informal, al sector de servicios, etc. Se verificó por lo tanto, una significativa heterogeneización, complejización y fragmentación del trabajo".

Se identifica entonces, la existencia de una diversidad de situaciones que dan cuenta de las transformaciones en curso, manifestándose - entre otros aspectos - una dinámica particular en la relación entre exclusión / inclusión de los trabajadores en la economía.

Esta dinámica permite comenzar a visualizar al sector ladrillero artesanal, no como un fragmento de población excluida del sistema, sino formando parte del mismo con toda su complejidad.

Se entiende que la exclusión de los trabajadores del trabajo socialmente protegido, crea nuevas formas de inclusión en la economía caracterizadas por la inseguridad, desprotección, desregulación (Mota, 1998).

La precarización del trabajo es un fenómeno profundamente vinculado con el desempleo. Como señala Neto (1996), la informalidad de las relaciones de trabajo, amortigua los impactos sobre las tasas de desempleo, dejando expuestas estas *"formas ocultas de desempleo"*.

Una trabajadora del ladrillo, ilustra cómo se manifiesta esta dinámica en el sector productivo en cuestión:

"Y si no...si no hay más trabajo no hay más remedio que hacer ladrillo que sigan haciendo ladrillos ellos (sus hijos) también"

La lógica del capital regida por la ley del valor, requiere cada vez más de las diversas formas de trabajo parcial, precarizado, desregulado y cada vez menos del trabajo estable,

protegido. Esto hace referencia, a composiciones diferentes de “remedios” para lograr la reproducción.

Un ladrillero de Florida cuenta su trayectoria:

“Bueno yo...fui 30 años repartidor de leche en realidad. Tenia otro oficio. Y trabajé en la construcción más o menos como peón. Ahora donde iba a buscar la leche era un tambo donde si, era tambero y ladrillero el hombre, tenia ladrillos. Muy reconocido en Florida. Y 26 años fui y traje leche de ese tambo. Y como iba al horno a buscar la leche, entonces iba observando como se fabricaba el ladrillo, como se hacia, y este... me fui interesando. Ahora bien, cuando cumpli los treinta años de lechero, surgió la leche pasteurizada, que erradicó a los repartidores de leche cruda...entonces justamente se formó una cooperativa, entre gente que estaba sin trabajo y cosas, organizamos una cooperativa ladrillera, que fue COLAF.”

Este testimonio muestra, la necesidad de construir respuestas propias ante las transformaciones que viene sufriendo el mundo del trabajo. La flexibilidad del mercado laboral se transmite a la propia población, quien se mantiene alerta buscando por múltiples vías el aprendizaje, en este caso, de nuevas habilidades que puedan posibilitar su reproducción.

Se habla así, de renovadas formas de subordinación del trabajo por el capital, que se hace necesario desentrañar, para arribar al estudio de la forma de existencia del sector ladrillero artesanal en este marco.

Villela (2001:153) refiriéndose a los trabajadores de la industria azucarera en el Brasil señala que:

“Son partícipes de un contingente de población trabajadora sobrante para las necesidades medias del capital, aunque encubierta en el empleo por tiempo determinado. Son parte del excedente de fuerza de trabajo que es constantemente producido y reproducido en el desarrollo capitalista”.

Es en este mismo sentido, que es posible visualizar al sector ladrillero formando parte de la lógica del capital en una forma especial de inclusión. Villela (2001) habla de “*exclusión integrativa*”, Mota (1998) se refiere a “*un nuevo modo funcional de inclusión económica*”. Expresiones todas que dan cuenta de un modo particular de “ser parte”.

Este sector, puede ser considerado haciendo parte de la lógica del capital, mediante su integración a lo que Antunes (1999:103) denomina en forma amplia como clase-que-vive-del-trabajo.

El autor indica:

“Una noción ampliada de clase trabajadora incluye, entonces a todos aquellos y aquellas que venden su fuerza de trabajo a cambio de salario, incorporando, además del proletariado industrial, los asalariados del sector de servicios, también o proletariado rural, que vende su fuerza de trabajo para el capital. Esa noción incorpora al proletariado precarizado, o subproletariado moderno, part time, o nuevo proletariado (...) los trabajadores hifenizados (...) los trabajadores tercerizados y precarizados de las empresas liofilizadas (...) los trabajadores asalariados de la llamada “economía informal”, que muchas veces son indirectamente subordinados al capital, además de los trabajadores desempleados, expulsados del proceso productivo del mercado de trabajo por la reestructuración del capital y que hipertrofiam el ejército industrial de reserva en la fase de expansión del desempleo estructural”.

En la integración a la clase-que-vive-del-trabajo, se identifica la inclusión del sector a la dinámica del capital, lejos de consideraciones que lo colocan fuera del sistema¹⁰. Componiendo esta clase, el sector ladrillero artesanal, más allá de su heterogeneidad interna, vivencia desde su unidad como colectivo, las transformaciones en curso.

Lo que compone la unidad del sector ladrillero artesanal como tal, es el hecho de participar del mismo proceso productivo enfrentando una dinámica particular. Este sector sufre de la extracción de plusvalía, mediante la diferencia impuesta entre el valor de la fuerza de trabajo, y el valor incorporado en la mercadería producida, por la vía de la integración del ladrillo al circuito de la economía formal.

La producción de ladrillos artesanal se realiza en el ámbito informal, y pasa luego al ámbito formal por medio de las relaciones de producción que se establecen para la circulación de la mercadería. El lugar que ocupa el sector ladrillero artesanal en estas relaciones es mayormente el lugar de la subordinación. Es posible afirmar, que el poder de decisión en cuanto a la fijación del valor de cambio del producto es absolutamente limitado, porque *“el precio del ladrillo lo fija el hambre del ladrillero”¹¹*. Esta urgencia de satisfacer necesidades, los coloca en un lugar de desigualdad, en el que se truncan las posibilidades de negociación.

Este pasaje de la elaboración del producto en un ámbito de informalidad, a la entrada en el ámbito de formalidad mediante la venta del ladrillo, se realiza en condiciones de tanta desigualdad, que gran parte de estas trabajadoras y trabajadores, no llegan siquiera a visualizar su aporte en trabajo otorgado a la mercadería para su concreción. La subordinación, y la necesidad de dinero es tan imperiosa que se hace necesaria la venta sin condiciones. Se establece así una relación de dependencia y sometimiento a intermediarios, barraqueros, compradores independientes, de difícil solución.

¹⁰ Sector excluido, atrasado, tradicional.

¹¹ Ladrillero de San José.

La producción del ladrillo artesanal es una herramienta utilizada muchas veces por trabajadoras y trabajadores, como última estrategia para atender la emergencia. Como contra cara, esta producción que muchas veces no llega a satisfacer las mínimas necesidades de la población que la lleva adelante, tiene un lugar relevante para posibilitar el aumento en el proceso de valorización del capital.

Estos hechos otorgan gran complejidad a la cadena de valor que se genera a partir del ciclo de producción, distribución y consumo del ladrillo. La producción y comercialización del producto por parte de las trabajadoras y los trabajadores del ladrillo, es concretada a partir de la lógica de la sobrevivencia. Quienes producen el ladrillo en forma artesanal, no manejan el ciclo completo de la cadena de valor del producto. Generalmente participan de la elaboración del producto y de la comercialización a intermediarios. Cuando por medio de la distribución, generalmente fuera del dominio de quienes producen el ladrillo, éste pasa a manos del mercado formal, la lógica de la sobrevivencia es cambiada por la lógica empresarial, disparándose únicamente a partir de allí el proceso de valorización de la mercadería en cuestión, luego de haber salido de la órbita de quienes la producen.

A su vez, el ladrillo puede ser visto desde su valor de uso, en cuanto a su utilidad orientada a la satisfacción de necesidades. Abordar la producción del ladrillo desde su utilidad, lleva necesariamente a visualizar de qué manera, las trabajadoras y trabajadores del ladrillo, tienen negada su propia producción, dejando así insatisfechas necesidades mínimas en relación a sus viviendas.

Generalmente, para estas trabajadoras y trabajadores, el ladrillo es pasible de ser utilizado únicamente para extraer dinero que les permita satisfacer necesidades mínimas para salir de la encrucijada que les comporta la reproducción. La mercadería solo puede venderse, generalmente no hay mayores posibilidades de la apropiación del producto como valor de uso, más allá de las necesidades que esta población enfrenta en cuanto a las condiciones de sus viviendas.

La subjetividad vivenciada por las trabajadoras y los trabajadores del ladrillo, muestra y oculta a partir de expresiones de la propia población, la relación de subordinación entre trabajo y capital.

En este sentido, un trabajador del ladrillo del Departamento de Durazno señala:

"(...) es un trabajo sacrificado, una mentira al mundo, trabajás y no sabés pa' quién trabajás."

Una integrante de una familia productora de ladrillos en forma "independiente" señala:

"trabajás pa' que te exploten"

El trabajador aunque no pueda ver con claridad de dónde proviene la explotación que sufre, tiene la vivencia de que su origen responde a algo que lo trasciende. Aunque estos trabajadores cuenten con los medios de producción, se encuentran atados al capital. Esta relación de sometimiento del capital sobre el trabajador está dada por el vínculo de

explotación mediante la extracción de plusvalor visualizado en la totalidad del ciclo económico del ladrillo producido.

3. Sobre la Vivencia de Sacrificio

Interesa ahora poder introducirse más profundamente en la vivencia que tienen estas trabajadoras y trabajadores en relación a la tarea que realizan. Esto implica colocar en el centro de la cuestión a las subjetividades y el trabajo en este sector productivo.

Según Villela (2001: 196)

“Para el trabajador realizar trabajo significa física como subjetivamente, desgaste de sus fuerzas y realización de sus facultades, envolviendo la totalidad de su ser: su constitución física, razón y emoción (...)En ese proceso al mismo tiempo se enriquece y se desgasta, recreándose como individuo singular y como trabajador para el capital”.

En este sentido es necesaria una aproximación a la comprensión del significado que comporta la realización de este trabajo para la población que lo desarrolla, a partir de sus propias explicaciones en cuanto a la ejecución de la tarea, de las condiciones en que la realizan, y de sus sentimientos en relación a esto.

El discurso de estas trabajadoras y trabajadores, se encuentra fuertemente signado por la vivencia del sacrificio que conlleva la tarea. Esta vivencia se materializa en múltiples aspectos. Por un lado se identifica la prolongación de la jornada de trabajo llegando a los límites de lo humanamente tolerable para aumentar la producción. Una ladrillera de Durazno, da cuenta de la extensión de la jornada laboral:

“Porque en verano hasta las nueve más o menos andamos, desde las cinco hasta las nueve más o menos andamos de toque y toque”.

En el tiempo de zafra la autoexplotación llega a su límite máximo. La actividad de producción en esta época sufre una prolongación e intensificación, llegando a absorber gran parte del tiempo de quienes la realizan. El sacrificio puede visualizarse a través del aumento de los esfuerzos de estas trabajadoras y trabajadores para mejorar la productividad, hecho este, que llega a comprometer su cuerpo físico, que en gran parte de los casos constituye su mayor capital.

De setiembre a marzo, las condiciones climáticas se hacen favorables para la producción, pero con esto no mejoran las condiciones que vulneran la salud de quienes realizan este trabajo.

“en verano, al rayo del sol, la insolación, los riñones, los huesos, las quemaduras”

En este sentido, datos surgidos de la iniciativa Hacia el 1° Censo Nacional de Ladrilleros muestran una tendencia hacia la no utilización de elementos de protección. Un 60% de quienes fueron entrevistados, no hacen uso de los mismos, aumentando los riesgos a los que expone la tarea.

Esta actividad productiva, además, es desarrollada por gran parte de esta población el año entero, lo que lleva a trabajadoras y trabajadores, no solo a enfrentar la crudeza del invierno en el trabajo a la intemperie, sino los periodos de inactividad o actividad limitada, unida a la incertidumbre por los frutos del trabajo que desarrollan.

Ladrilleros de Río Negro ilustran esto:

"Mire, con viento y agua, le digo porque este invierno fue un ejemplo de lo mal que se trabaja, de temporadas que no se puede hacer nada. Cuando llueve porque no se seca y el viento te tira las pilas. Tira las pilas y se rompen los ladrillos."

"(...) desde que me levanto trabajo como hacemos todos los ladrilleros, todo el día, haya lluvia o viento, tiene que salir."

Esta actividad productiva, se encuentra fuertemente signada por los factores climáticos. Este vínculo directo con la naturaleza se hace más crudo cuando quienes llevan adelante la actividad cuentan con condiciones rudimentarias para enfrentar las adversidades climáticas.

Un trabajador del ladrillo lo muestra:

"El problema más grande que enfrenta el hornero en la producción es el clima, y muchas veces no se cuenta con lo necesario para tapar, para hacer de repente un cobertizo, o en si un techo grande. A veces hay cosas que me faltan como por ejemplo un nylon que actualmente se usa mucho, pero son bastante caros, por lo tanto muchas veces no podemos acceder a eso".

Este sacrificio es vivido también en las condiciones en que estas trabajadoras y trabajadores se enfrentan con su tarea. Se instala una lucha constante por la sobrevivencia a grandes costos.

"¿Cuántas veces yo con un mate dulce me iba a cortar todo el día? Me voy a las 5:00 de la mañana y vengo a las 5:00 de la tarde, con un mate dulce nomá' en el estómago, y todo el día con la carretilla y con el barro."

El sacrificio se encuentra de antemano unido a este trabajo, sobre todo por parte de aquellas trabajadoras y trabajadores que lo desarrollan en condiciones precarias y que además, dependen exclusivamente de esta actividad productiva para su reproducción.

"es de lo que vos comés, y si se te mojan 2000 ladrillos no tenés cómo pagar la luz".

El propio desarrollo de la actividad en forma artesanal y con medios precarios, desarrollado en forma cíclica, en contacto directo con factores climáticos, unido a una extensa jornada laboral, y con limitados réditos económicos, agudiza la vivencia de sacrificio.

Una ladrillera de Durazno da cuenta de ello:

"(...) además es el trabajo más sacrificado, porque es el trabajo más sacrificado, porque ningún trabajo es lindo, pero este ha de ser el peor!".

A partir del conocimiento de la manera de desarrollar el propio trabajo, incluso desconociendo otros con los que se pueda comparar, no puede concebirse que exista un trabajo tan sufrido como este.

Los aspectos presentados, sumados a la condición de insalubridad que acompaña esta tarea, crean una imagen de un trabajo con particularidades propias, que colabora con autopercepciones que construyen ladrilleras y ladrilleros, e instaladas en la propia comunidad en la que se desenvuelven.

4. De la Valoración Social e Individual del Trabajo

La vivencia del sacrificio por las condiciones en que esta población desarrolla la actividad productiva, introduce al estudio de la valoración social e individual del trabajo que llevan adelante.

Por un lado, esta población visualiza un no - reconocimiento de su trabajo a nivel social.

"(...) uno se da cuenta que el hornero es un trabajo sacrificado y no valorado porque no tienen caja no tienen jubilación no tienen asignación, no tienen nada (...) no tiene derecho a nada ni a la jubilación, ni a nada, la gente se muere hornera pero jamás aporta en caja y a la vez no tienen derecho ninguno".

El morir hornero indica la gran dificultad de cortar con la actividad productiva en algún momento de la vida. La necesidad que impera, unida a la desprotección social de estas trabajadoras y trabajadores indica la perpetuidad del ejercicio de esta actividad productiva.

Una trabajadora del ladrillo señala:

"Para mí, ya te digo, si mi marido dice: dejo el horno y me voy a trabajar a otro lado, a cualquier cosa, yo quedaria contenta, porque viste que ta, él ya tiene sus años, tiene 56 años, y todo una vida trabajando en hornos, cómo puede estar él, está reventado, es así, es la gran voluntad que tiene, pero a mí no me gusta...igual que mis hijos. Además viste que es murgriento, no te valoran, como que no es pago el

trabajo tampoco, y es muy sacrificado el horno, más para la edad de mi esposo, ya no tendría que estar trabajando en horno”.

El colectivo de trabajadoras y trabajadores del ladrillo, han comenzado a reivindicar el derecho a estar protegidos por el sistema de seguridad social. El hecho concreto de no estar comprendidos como trabajadores con posibilidades de realizar aportes y recibir prestaciones sociales, colabora con que esta población sienta este no – reconocimiento social del trabajo que realizan.

En este sentido es de relevancia mencionar un aspecto que agrega complejidad a esta realidad. Gran parte de las mujeres que participan de esta actividad productiva visualizan su trabajo como una “ayuda”, un “apoyo”. Lejos de considerarse a si mismas trabajadoras, su percepción es la de ser colaboradoras secundarias en la actividad.

Una mujer que trabaja en la producción de ladrillos desde la mañana a la noche cuenta:

-“¿Y cuál crees que es la actividad que más hacen las mujeres en la producción de ladrillo?

- Pa...ayudan, en otro horno no he visto, viste, yo acá yo de todo, todo, de todo un poco hago , pa mi está bien todo, yo lo ayudo en todo. Todo, todo lo ayudo. Ahora las otras mujeres no se si lo ayudaran en todo o lo ayudaran a algo y en otras cosas no y eso viste. Yo cuando lo tengo que ayudar acá , lo ayudo en todo.”

Es posible encontrar gran número de trabajadoras que no se reconocen como tales. Sin embargo su aporte en trabajo es fundamental para lograr la producción. Estas mujeres trabajadoras del ladrillo, muchas veces no sienten que hacen parte de este trabajo, y que el producto que logran es fruto de la tarea que realizan. La mujeres ladrilleras reivindican el derecho de los ladrilleros a acceder al sistema de seguridad social, sin embargo, no se incluyen en esta demanda.

Las trabajadoras y trabajadores del ladrillo perciben también esta no – valoración social del oficio a partir de la subvaloración del precio del producto.

“¿El oficio del ladrillero es valorado en Durazno?

No, no es valorado porque sino lo pagarían como vale el ladrillo. Porque en vez de subir el ladrillo está bajando, te das cuenta que la gente no valora el trabajo del ladrillero, piensa que hacer ladrillos es soplar y hacer botellas. La gente no viene pero si se pararan y vieran todo el trabajo que lleva juntar la bosta , el andar con la bosta del caballo, ya es un trabajo impropio, insalubre, el picar tierra, andar entre la tierra sucia, y llena de bichos, cargar el pisadero, echar agua, pisar con los animales todo el trabajo que da, no está bien pago, no está bien remunerado”.

Podría decirse que las trabajadoras y trabajadores del ladrillo artesanal, perciben que parte de esta subvaloración del precio del ladrillo, se encuentra unida a la no – visualización social de los esfuerzos que comporta este trabajo. Pero aún así, el hecho de que el resto de la sociedad conozca el desgaste físico, el sacrificio, el cansancio y la insalubridad que involucra esta tarea, no hace que se revierta el precio sumergido del ladrillo y el no reconocimiento social de la actividad.

Estas trabajadoras y trabajadores en sus discursos, transmiten que son los castigos que trae consigo la tarea, los que hacen que para el resto de la sociedad la misma no sea merecedora de reconocimiento y valoración, recibiendo esto como una condena añadida a los sufrimientos que comporta.

La complejidad de la subvaloración del producto trasciende la esfera del reconocimiento social, y se coloca como ya fuera señalado, dentro de la lógica del capital. Independientemente de esto, la población ladrillera construye explicaciones a su realidad a partir de la visualización de manifestaciones fragmentadas relativas a la desprotección social, la subvaloración del producto y de su trabajo, la no – visibilidad pública del sector.

Trabajadoras y trabajadores del ladrillo artesanal, presentan una identificación particular con respecto a la tarea que realizan. Existen en estos discursos que rescatan la importancia del trabajo que realizan, el gusto, y hasta el disfrute con la tarea, más allá del sacrificio que conlleva.

“Ese trabajo es el más matador, y lo peor es que a mí me gusta el trabajo”.

“Me gusta todo, todo el oficio del horno me gusta todo. Estaré muriéndome ahí en el medio de la cancha, pero no lo abandono al horno. Ahora estoy con un fierro puesto en la espalda y bué... (...) Como dicen: el trabajo del horno es un trabajo bruto. Es bruto pa uno mismo, si uno quiere, pero si uno pone un poquito de voluntad, un poquito de esfuerzo en el horno, no es un trabajo bruto el horno.”

Unido a esto, se le otorga un valor especial al trabajo en función de constituirse como una fuente que ha posibilitado la reproducción familiar. Hay una especie de agradecimiento implícito al oficio en función de “lo que ha permitido”.

“es lindo a mí me gusta, es un trabajo que me gusta, no me gusta hacer un trabajo que no sienta amor. (...) Yo me siento conforme con el trabajo que mis padres nos enseñaron. (...) yo he criado tres hijos con el trabajo del ladrillo.”

Aparece un aspecto que tiene que ver con la valoración propia del producto que elaboran. Reconocen la calidad del ladrillo producido como un atributo especial que se le otorga su participación directa en la tarea. En los casos en que la población ladrillera puede apropiarse del producto que realiza como valor de uso, esto se vive de una manera especial.

Una trabajadora del ladrillo lo muestra:

"(...) lo hago con gusto porque me gusta, si no no lo haria tampoco. Viste, como es el pan de mi casa, el bienestar de mi casa, incluso mi casa está hecha con el ladrillo de nosotros. O sea que tenés la satisfacción de vivir entre las piezas porque miras los ladrillos y sabés que lo hizo tu marido, pero es colaboración tuya, hay trabajo tuyo y de tus hijos ahí".

La valoración que hacen estas trabajadoras y trabajadores del ladrillo del producto que elaboran, juega un papel fundamental en su propio reconocimiento y valoración como trabajadores.

"no nos sentimos disconforme, como algunos horneros dicen que son marginados, no es así, es un trabajo como cualquier otro, si me gustaria que nos dejaran trabajar tranquilo, como a todo obrero le gusta trabajar y no pensar que el hornero es pisar barro, no es así, es un trabajo de artesanía, la prueba está que a través de toda la historia humana ha hecho ladrillos, y yo creo que hoy el ladrillo no lo supera ningún producto que se hace en el Uruguay".

"Yo me siento bien y esto es muy importante porque ladrillo después para hacer una casa no mas se usa ladrillo y si no hay quien haga ladrillo no haces la casa. No es, seguro, es muy importante si esto".

Rescatan el lugar del ladrillo en el marco de la totalidad de valores de uso, y le otorgan un espacio de relevancia. La valoración y el reconocimiento de calidad del producto realizado por parte de esta población, aporta significativamente a su propia valoración y reconocimiento como trabajadores.

Al mismo tiempo que se da este gusto por la actividad, el reconocerla como importante y hasta poder disfrutarla, se manifiesta un deseo de quienes la desarrollan de que sus hijos no continúen llevándola a cabo.

"- ¿Le gustaria que sus hijos continuaran con este trabajo?"

- Y yo que sé, viste que uno ya ha pasado en este trabajo y lo que uno quiere yo qué se, capaz que uno quiere que no, que ellos no hagan esto mismo no se viste porque esto es mucho, mucho trabajo no se. Mucho trabajo y esto se cansa mucho en este trabajo y no se viste yo quisiera más bien pa ellos, ahora uno ya, ya está".

En la iniciativa Hacia el Iº Censo Nacional de Ladrilleros (2003) se muestran tendencias que son ilustrativas. Del mismo se desprende que el 81% de los entrevistados desearían que sus hijos no continuaran con este trabajo. En este sentido, y más allá del orgullo que estas trabajadoras y trabajadores sienten con respecto a su trabajo y sus productos, se puede identificar una aspiración de que sus hijos mejoren sus condiciones de vida actuales, no visualizando en la producción de ladrillos artesanales una vía para ello.

Se puede encontrar también en parte de esta población un sentimiento ambiguo de gusto por la actividad, unido a la resignación a realizarla y quererla, por constituirse en uno de los pocos medios que les permite alcanzar la reproducción, más allá de que esta última pueda verse por momentos en la cuerda floja.

“no, no este trabajo no, (no le gusta) pero ojo que ta, no por obligación, sino porque ya estoy en esto. Si hubiera otra cosa lo haria pero ya de otra manera. Lo que pasa que con este trabajo no tenés una entrada, hace años si dejaba pero hoy en día no”.

Existe también en esta población la vivencia de desarrollar esta actividad productiva en forma transitoria, mientras no se encuentra otra actividad laboral. En algunos casos se considera que la producción de ladrillos, es una estrategia momentánea pero de lo que se saldrá, para insertarse en otros ámbitos laborales.

A partir de la iniciativa Hacia el 1º Censo Nacional de Ladrilleros (2003) se indica además, que el 69% de quienes fueron entrevistados les gustaría cambiar de oficio. Se podría hipotetizar que este deseo de cambio de oficio tiene sus bases en la aspiración última de mejorar las condiciones de vida. La materialidad cotidiana a la que se enfrenta esta población, hace dudar de que este progreso en las condiciones de vida de las familias que integran puedan provenir del desarrollo de esta actividad productiva.

La percepción de estas ladrilleras y ladrilleros respecto a si mismos como trabajadoras y trabajadores no se constituye como una percepción homogénea. Al contrario, se presentan múltiples construcciones del ser trabajadora o trabajador en relación a la diversidad de aspectos de la realidad en que se ejerce esta actividad productiva. Esto inhabilita el realizar afirmaciones que generalizan en tomo a la globalidad del sector ladrillero artesanal como tal, pero invitan a adentrarse en el estudio de la diversidad interna por la que se compone este sector productivo.

II

Trabajadoras y Trabajadores del Sector Ladrillero Artesanal en el Mundo del Trabajo

Sobre su Diversidad

En este apartado se realizará una aproximación al sector ladrillero artesanal a partir del estudio de su diversidad interna,

como elemento constitutivo de su esencia como tal.

Se intentará dar cuenta de las múltiples maneras en que el mismo forma parte de la clase-que-vive-del-trabajo, ilustrando las vivencias subjetivas de estas trabajadoras y trabajadores en relación a la actividad productiva que ejercen.

1. De su Composición

Se puede afirmar que en el marco de las transformaciones sucedidas a partir de la reestructuración del capital, son múltiples las maneras por las que se da la integración de diversos sectores de la economía a la clase-que-vive-del-trabajo. El trabajo de quienes viven de la producción artesanal de ladrillos muestra esta tendencia hacia la diversificación, complejización y dinamismo de situaciones laborales. La concepción abarcativa de clase, amplía su horizonte a diversas modalidades de ejercer el trabajo. Hoy, ser asalariado, es una forma más de estar incluido en ella.

Más allá de las particularidades internas que le otorgan unidad al sector ladrillero artesanal, como el participar del mismo proceso productivo y del proceso de valorización del capital desde su propia singularidad, unida a algunos trazos de subjetividad comunes en las trabajadoras y en los trabajadores del ladrillo, existen aspectos que comienzan a mostrar la diversidad que compone esta unidad.

Este sector, puede ser considerado como una “*unidad repleta de diversidades*”, extrapolando lo que Villela (2001) señala en referencia a los trabajadores de la industria azucarera. La diversidad interna se manifiesta en las múltiples formas mediante las que este sector integra la clase-que-vive-del-trabajo, unido a las vivencias subjetivas que esto comporta para la población ladrillera.

La realidad del sector ladrillero, impide el trazado de líneas tajantes que corten segmentos concretos de trabajadores, es por ello que se prefiere utilizar el término situaciones laborales ya que el mismo otorga flexibilidad a la hora de analizar la composición de este sector productivo en su total complejidad.

Sarachu, G (1998: 32) con respecto al trabajo señala:

“la única forma de comprender su significación actual en el desarrollo del capitalismo supone pensar la diversidad de situaciones laborales como “totalidad fragmentada” o “totalidad problemática” (...)”

En este sentido es que resulta explicativa la presentación de un mapeo del sector por medio del cual se comience a mostrar esta diversidad de situaciones apuntando a comprender la totalidad que lo conforma. Esta representación gráfica se constituye en una primera aproximación a la composición del sector, lejos de pretender exhaustividad, se muestran rasgos generales a partir de los cuales poder agrupar a un conjunto de ladrilleros con características similares para abordar su estudio.

Condición	Período de producción	Medios de Producción	Tipo de Actividad	Denominaciones
Asalariados y Contratados	Zafra Anual	No cuenta / Cuenta con algunas herramientas específicas	Trabajo Directo	Siete Oficios / Peón / Trabajador Especializado
Cuenta Propistas / Independientes	Anual	Medios Rudimentarios	Trabajo Directo	Ladrillero
		Avance Tecnológico Mayor	Oscila entre: trabajo directo – gerencia del trabajo	Ladrillero Grande
	Zafra	Medios Rudimentarios	Trabajo Directo	Golondrina
Producción Familiar	Anual	Medios Rudimentarios	Trabajo Directo de gran parte del núcleo familiar	De familia Ladrillera

En la exposición que se desarrolla a continuación, se mostrará que estos grupos no se conforman como categorías puras e inmóviles. Muy por el contrario, se dará cuenta de la cercanía existente entre uno y otro grupo de trabajadores, así como del dinamismo y la diversidad interna que compone a cada uno de ellos.

Atendiendo a los aspectos planteados, se presentará una aproximación a las distintas formas en que se da la integración del sector ladrillero artesanal a la clase-que-vive-del-trabajo estudiando la complejidad de situaciones laborales que desarrollan estas trabajadoras y trabajadores que la componen.

1.1 “Siete Oficios”¹² / Peones / Trabajadores Especializados.

En esta primer categoría, se encuentran tres grupos de trabajadores.

En cuanto a los “siete oficios”, se trata de trabajadores asalariados o contratados que participan de la producción de ladrillos en la época de zafra. Se vinculan a esta actividad productiva, en la búsqueda de alternativas para la reproducción familiar. La participación en la elaboración del ladrillo es una estrategia más de las múltiples que desarrollan, por ello más allá del participar en la tarea específica de elaboración de ladrillos, sus intereses primordiales pasan por la obtención de ingresos que les permitan subsistir.

Así, estos trabajadores combinan el trabajo en la producción de ladrillos con una multiplicidad de actividades, ligadas tanto al ámbito rural, como al urbano. En el ámbito rural, desempeñan tareas relacionadas a la caza, esquila, venta de leña. En el ámbito urbano se desenvuelven generalmente en trabajos esporádicos en el área de la construcción, entre otras.

Los “siete oficios”, presentan un gran dinamismo y una diversidad interna importante, debido a la multiplicidad de estrategias que emplean. En cuanto al dinamismo, se puede identificar la existencia de una migración en función del trabajo, que hace transitar a esta población a través de lo rural, y lo urbano mediante la creación propia de estrategias para la sobrevivencia. Asimismo, cada trabajador construye su propia combinación laboral en función de sus conocimientos y posibilidades laborales. Su participación en la producción de ladrillos es una actividad más que integra estas combinaciones.

Se trata de trabajadores que construyen por sí mismos una amplia gama de estrategias laborales, para lograr la subsistencia, haciendo frente a las fluctuaciones económicas mediante su fuerza de trabajo empleada en múltiples espacios.

En cuanto a los peones, generalmente son requeridos por los ladrilleros “por cuenta propia”, para trabajar indistintamente en la totalidad de tareas requeridas para el ciclo de elaboración del producto. La variante que presentan frente a los “siete oficios”, radica en que la participación en la actividad se desarrolla generalmente en forma anual y con una

¹² Daniel Vidart (1969), identifica al “siete oficios” como un tipo humano propio del medio rural. En este caso es utilizado para dar cuenta de un grupo de población que fluctúa entre lo urbano y lo rural en la búsqueda de alternativas laborales.

preponderancia y permanencia mayor, frente a otras actividades que también realizan y que comparten con la categoría anteriormente señalada. La combinación de actividades para lograr la subsistencia en esta categoría, se reducen, resaltando en forma especial la participación en la elaboración de ladrillos en las estrategias que emplean.

Dentro de esta categoría se incluyen también a los “trabajadores especializados”. Se trata de aquellos trabajadores que se incorporan a la producción de ladrillos mediante la realización de alguna tarea que requiere de destrezas específicas, como es el “cortar¹³”, y el “armar¹⁴”.

Generalmente estos trabajadores, realizan la actividad en forma sostenida durante todo el año, siendo contratados por los diferentes trabajadores “por cuenta propia”. En algunos casos, estos trabajadores especializados, cuentan con algunas herramientas específicas para el desarrollo de su tarea, que llevan consigo de homo en horno. En otros casos, cuentan específicamente con su destreza personal y con una condición de “juventud”, asociada a un menor desgaste físico frente el dueño del horno que los contrata, que les permite moverse con la agilidad que requieren las tareas que realizan.

Las relaciones laborales que establecen los trabajadores de este grupo, están signadas por los contratos zafrales. Dichos contratos se establecen generalmente dentro de la informalidad, mediante acuerdos verbales de trabajo. La remuneración que reciben en ocasiones remite al plazo indicado para el trabajo (semanal, mensual, etc) otras veces se encuentra supeditada a la producción que logre el propietario del horno que los contrate.

Hacen parte de la clase-que-vive-del-trabajo mediante su condición de contratación marcada por la precariedad e informalidad laboral. Se encuentran en la delgada línea existente entre la precariedad laboral, inestabilidad, la sobreexplotación y el desempleo.

1.2 Cuentas Propias y Ajenas

Por otro lado se pueden encontrar trabajadoras y trabajadores del ladrillo que realizan la actividad productiva “por cuenta propia” o en forma “independiente” y aquí el abanico de posibilidades se amplía. Se identifica una diversidad importante en la composición de este conjunto de trabajadores a la luz de variables tales como: condiciones materiales en que se desarrolla la producción, participación en la actividad, origen de su vinculación al oficio, complementación con otras actividades productivas.

¹³ El proceso de producción del ladrillo, comienza con la preparación del adobe, mediante la mezcla de la tierra, el agua, la bosta y la liga en el “pisadero”, donde se “pisan” (con caballo o tractor), los insumos. Cuando la mezcla está pronta, se dispone a cortar el adobe. La tarea de cortado, requiere un esfuerzo físico importante. En el correr de los años de trabajo, el desgaste físico aumenta, requiriendo los dueños de hornos, la contratación de estos trabajadores especializados, ya que muchas veces sus condiciones de salud no les permiten desarrollar esta tarea específica.

¹⁴ El armado, hace referencia a la disposición de los adobes, previamente secados, para emprender la quema del horno. Esta actividad requiere de un saber específico, ya que del armado depende gran parte del éxito de la producción que se logre, o el fracaso de ladrillos inutilizables o de menor calidad.

1.2.1 De Oficio: “Ladrillero”

Un grupo importante de trabajadores “independientes”, se trata de aquellos que desarrollan la actividad productiva con medios de producción rudimentarios, teniendo además la particularidad de realizarla en forma sostenida durante todo el año. En muchos casos estos trabajadores han sido “herederos” de esta actividad productiva por línea familiar, mediante la apropiación del saber – hacer del oficio transmitido de generación en generación. En otros casos, el involucramiento con la actividad productiva comienza a partir del aprendizaje autónomo, produciéndose una apropiación del oficio, utilizado como herramienta para obtener la subsistencia.

La diversidad interna dentro de este mismo grupo, hace muy difícil poder hablar de una categoría cerrada y estática, identificándose internamente una amplia gama de situaciones laborales.

Por un lado, e independientemente de que estos trabajadores realicen la actividad por cuenta propia, los ingresos que obtienen muchas veces son insuficientes para lograr la reproducción de sus familias. Por ello deben combinar del mismo modo que los contratados y asalariados del ladrillo, esta actividad con otras múltiples, utilizando las mismas estrategias que estos trabajadores, que en ocasiones ellos mismos contratan para aumentar la producción.

Aquí puede notarse la cercanía entre estos dos grupos: “siete oficios”, peones, y trabajadores especializados frente a los trabajadores “independientes”. No solo existe una vinculación que puede darse a partir de la relación laboral patrón – peón, sino que frecuentemente hay una relación entre ambos trabajadores como iguales, desarrollando las mismas estrategias, o similares, para lograr la sobrevivencia.

Por otro lado, en ocasiones, estos productores de ladrillos más allá de que produzcan durante todo el año en forma sostenida, realizan otras actividades, generalmente también en forma “independiente” y en el ámbito informal pero logrando un mayor sostén de las mismas en el tiempo. Esto les permite aumentar sus ingresos, obtener una estabilidad económica mayor y lograr un mejor posicionamiento a la hora de la comercialización del ladrillo.

1.2.2 “El Ladrillero Grande”

Una variante de producción independiente, puede ser considerada, aquella realizada por trabajadores que cuentan con medios de producción más avanzados (tractor – camión). Estos trabajadores, realizan la actividad productiva en la totalidad del año y han podido mejorar las condiciones de producción con el correr del tiempo de trabajo.

En algunos casos, estos trabajadores no se han separado del obrar continuo en la elaboración del ladrillo, a causa de la inviabilidad de la actividad sin su participación directa en la misma. En otros casos estos “ladrilleros grandes”, han logrado desprenderse del trabajo directo en la producción y se muestran realizando tareas relativas a la organización y gerencia de la producción

En ambos casos puede decirse que los “ladrilleros grandes”, han podido conquistar cierta estabilidad laboral. En este grupo, no se da la combinación múltiple de actividades productivas para la sobrevivencia, presente en gran parte de los grupos identificados como “por cuenta propia”. Por otro lado, y debido al monto de producción y sobre todo al acceso a los espacios de circulación del ladrillo, existe un mejor posicionamiento ante sus compradores, logrando desprenderse de la figura del intermediario.

Este propietario de homo de mediana escala, se presenta básicamente en dos formas.

Por un lado participando directamente en la producción. De este modo es considerado haciendo parte de la clase-que-vive-del-trabajo, ya que más allá de poder contar con un capital mayor, y de condiciones diferentes para la negociación del valor de cambio del producto, continúa auto – explotado para poder sobrevivir.

Por otro lado, y en los casos en que su participación en la actividad está dada por vías indirectas, se presenta como un pequeño empresario que gerencia un establecimiento productivo. Se identifica a estos “ladrilleros grandes” con una lógica de producción empresarial, signada por la inversión de capital, y la maximización de recursos para la obtención de mayores ingresos.

1.2.3 “El Golondrina” / “Arrancando Pal’ Ladrillo”.

Otro grupo dentro de esta categoría de trabajadores “independientes”, está conformado por aquellos trabajadores que ingresan a la realización de esta actividad productiva únicamente en período de zafra. Esta actividad productiva, puede ser desarrollada con medios sumamente rudimentarios y sin utilización de montos importantes de capital. Es por ello que muchos trabajadores encuentran en este, un oficio de fácil acceso, y una actividad productiva que puede desarrollarse en forma “libre”, “sin patrón”, que le otorga a quien la realiza ingresos seguros a costa de su sobreexplotación.

Unido a estas características, este grupo, cuenta con una particularidad relacionada con la “entrada y salida” del oficio. El acceso sin dificultades importantes a esta actividad, permiten el ingreso a nuevos contingentes de trabajadores para quienes este oficio genera ingresos sin demasiados costos de producción. La “salida” del oficio, por parte de este grupo está dada por la existencia de estrategias de mayor rédito, externas de la producción de ladrillos fuera del periodo de zafra.

A este grupo de trabajadores se les denomina “golondrinas”, indicando la condición cíclica de la actividad desarrollada. Los “golondrinas” desarrollan la actividad en época de zafra, aumentando así la competencia interna de los productores de ladrillo, hecho este que se visualiza como un factor negativo desde aquellos trabajadores que desarrollan la actividad durante todo el año. De un lado hay una vivencia de apropiación de un oficio que no les pertenece, y que compete con su propia producción, y del otro la implementación del oficio para obtener la sobrevivencia.

A su vez muchos de estos trabajadores, como en los anteriores grupos identificados, y como estrategias para sostener la reproducción propia y la del núcleo familiar, también desarrollan múltiples actividades productivas, en el ámbito informal, haciendo que las composiciones de estas situaciones laborales, se amplíe.

En el caso del ladrillero “golondrina” quien ingresa al oficio del ladrillo artesanal en época de zafra, hace parte de la clase-que-vive-del-trabajo, mediante la condición de zafralidad, informalidad, y la determinación cíclica de su trabajo.

1.3 “De Familia Ladrillera” / Entre la Ayuda y la Sobreexplotación

La producción familiar de ladrillos artesanales es considerada dentro de la producción independiente o por cuenta propia, pero ella cuenta con algunas señas que le otorgan singularidad. Estas familias realizan la actividad productiva, dándose en cada caso una participación particular de sus miembros en función de la propia organización familiar del trabajo, en función de las variables sexo y edad de los mismos. En muchos casos, estas familias ven comprometida su subsistencia y despliegan una serie de estrategias buscando la reproducción de sus miembros intentando complementar los ingresos provenientes de la producción de ladrillos. En este sentido, además de desarrollar estrategias informales en el ámbito rural o suburbano en forma esporádica, también emplean a algún miembro de la familia fuera del ámbito doméstico, con diferentes grados de formalidad y estabilidad.

En la forma de producción familiar el modo de hacer parte de la clase-que-vive-del-trabajo está dado mediante la propia explotación del grupo familiar.

Mota (1998:36) lo indica muy gráficamente:

“...los trabajadores excluidos del trabajo protegido, ahora físicamente distanciados del control y de la explotación directa, tienen en su propia auto – explotación y la de su familia y la de otros trabajadores desempleados, la principal fuente de producción de valor”.

El trabajo se vuelve él mismo una fuente potencializada de auto – explotación, ya que los ingresos dependen de la producción y comercialización de mercaderías producidas. Esta forma de producción será estudiada con detenimiento en el capítulo tercero de este documento.

2. De las Objetividades y las Subjetividades

La realidad presentada, muestra la diversidad, y dinamismo de la composición interna del sector ladrillero artesanal. Si bien se presenta como una aproximación a la realidad en cuestión, este acercamiento, permite visualizar la complejización que sufre este sector acorde a los procesos que se vienen desarrollando en los más diversos ámbitos de la economía. El trabajo ejercido por esta población, muestra de múltiples formas, la ampliación de la dimensión de subordinación del trabajo al capital. Estos fenómenos atraviesan a la población ladrillera tanto en sus aspectos objetivos como subjetivos, encontrando manifestaciones en diferentes espacios.

El análisis que se presentará a continuación se centrará fundamentalmente en el estudio de los trabajadores por cuenta propia (en sus múltiples formas), y en la producción familiar de

ladrillos artesanales, dejando abierta la inclusión del análisis de la categoría de trabajadores asalariados y contratados para estudios posteriores¹⁵.

2.1 Independientes / Autónomos / Libres

Interesa hacer referencia, a la autopercepción de las trabajadoras y trabajadores del ladrillo en relación al trabajo en los diferentes modos en que desarrollan la actividad productiva.

En cuanto a la multiplicidad de ladrilleras y ladrilleros “por cuenta propia” identificados, se visualiza un encuentro con un trabajador que como señala Mota (1998), “*continúa explotado pero se siente libre*”. Este sentimiento de libertad, autonomía, independencia, que se visualiza en parte del sector ladrillero, responde a tendencias trazadas por el capital mediante un dispositivo particular.

Las trabajadoras y los trabajadores del ladrillo artesanal que no se encuentran en una relación de asalariamiento o contratación (excluyendo el caso de los “siete oficios”, peones y trabajadores especializados: I.I) aparecen generalmente, como desarrollando el oficio en forma independiente, como trabajadores por cuenta propia, pequeños emprendedores productivos, trabajadores “libres”. Deciden por sí mismos, días y horarios de trabajo, utilización de los medios de producción, precio de venta del producto, establecen libremente relaciones de comercialización. ¿Pero es posible que esta autonomía sea real en las condiciones generales en que se desarrolla esta actividad productiva?

La actividad productiva posibilita la reproducción y a su vez, la condiciona, la determina, o coadyuva a que ésta se concrete de formas diferentes. Se identifica que la producción artesanal de ladrillos en algunos casos hace factible, es central, y en otros casos colabora con la reproducción de quien realiza la actividad y de la familia de la que forma parte. De cualquiera de estas formas la hace posible de un modo determinado, y en muchos casos, si bien la producción posibilita la reproducción, lo hace de tal modo que ésta se ve comprometida.

La trabajadora y el trabajador del ladrillo artesanal, presentan grados de poder diferentes en cuanto a la fijación del precio del producto. En gran parte de los casos, la urgencia de satisfacer necesidades, los coloca en un lugar de desigualdad, en el que se truncan las posibilidades de negociación.

Integrante de una familia productora de ladrillos señala:

“El ladrillo ha bajado mucho (...). No se si hay mucha competencia o qué, que el año pasado hubo gente que lo vendía a 250 el mil porque tenía un montón de hijos y no tenían qué comer y después que empieza a bajar uno bajan todos, porque no tenés mas remedio que bajarlos, porque no vas a tener a los chiquilines muertos de hambre y les vas a

¹⁵ Las producciones teóricas realizadas partir de la intervención en el sector ladrillero artesanal, se centran en el estudio de los trabajadores por cuenta propia y de la modalidad de producción familiar. Por ello, se opta por centrar el análisis de la realidad específica de dichos grupos.

decir que no hay para comer. Es una cosa que rendía servía pero del 99 hasta ahora ha bajado, hay gente en la costa que lo vende regalado, pero claro, uno se pone en el lugar hay gente que tiene muchos hijos, y no vas a tener el ladrillo amontonado y no darle de comer a las criaturas. Hay que entender también que no se tiene un sueldo seguro.(...) De repente tenés luz agua para pagar, la leche de los chiquilines, no te sirve tener el ladrillo amontonado. Por ahí vos le decís 800, y el vecino le dice 500, vos no podés dejar ir al cliente entendés, en ese momento vos aunque pierdas plata tenés que tratar de quedar bien con el cliente porque tenés la posibilidad de que vuelva otra vez si le sirvió la mercadería, y tener noción de cuando vendés, vender una cosa buena."

El condicionamiento dado por las condiciones materiales de existencia de esta población puede alcanzar límites extremos en que se encuentra confrontada la propia sobrevivencia familiar con el trabajo, el producto que el mismo genera y su propio valor. Así, muchas veces se decide vender ladrillo sin lograr que el precio cubra los costos de la producción, buscando en última instancia cumplir con la reproducción familiar.

Sin embargo, es necesario introducirse en la diversidad que compone al sector, la cual se muestra mediante la dinámica de fijación del valor de cambio del ladrillo.

"Ah no, los ladrillos que venden algunos los venden más baratos, otros venden un poquito más, bueno, según, vió. Cuando se precisa bueno tá, los venden un poco menos, y sino lo venden lo que tienen que venderlo, porque el ladrillo cuesta, da trabajo en hacerlo. Entonces hay que venderlo más o menos que ellos puedan...porque no van a estar regalando el trabajo tampoco, hay de todos precios".

Hay de todos los precios, expresión que denota las múltiples combinaciones posibles de las variables precio y necesidad, manifestándose en la diversidad de precios del ladrillo. Los diferentes precios del producto, hablan de las distintas necesidades de las trabajadoras y los trabajadores y de los márgenes de negociación posibles desde el lugar que ocupa cada productor. En este sentido, es diferente la posibilidad de negociación frente a la fijación del precio del producto, existente en una familia ladrillera que depende directamente de los ingresos de estas ventas para poder subsistir, que la posición en que se encuentra un trabajador del ladrillo con capacidad de acceder de modo directo a los espacios de circulación del producto, o que cuenta con ingresos estables y externos a la producción de ladrillos. Esto muestra claramente la relación inversamente proporcional entre las variables precio del ladrillo y necesidad de quienes ejercen el trabajo, y la diversidad que puede sufrir el valor de cambio del producto.

El cálculo del precio del ladrillo a la venta es un indicador más de esta diversidad. En el proceso de trabajo con el sector ladrillero, se ha constatado, que gran parte de estos productores "independientes", no suman al precio del ladrillo el costo del trabajo por ellos realizado. Esto indica, además de las condiciones de desigualdad en que se realiza el intercambio comercial, una no – visualización del aporte en trabajo concreto de la trabajadora y el trabajador del ladrillo.

Este es un indicador más a partir del cual se identifica la diversidad presente en este sector. El aporte en trabajo realizado, por quienes ejercen la tarea se contabiliza de una multiplicidad de formas diferentes. Vinculado esto directamente a los medios de producción de quienes ejecutan el trabajo, a la visualización de los aportes de quienes participan en la actividad, y a las expectativas en cuanto a la obtención de ingresos. En este sentido, es diferente, el cálculo de las expectativas de ganancia que pueda realizar un trabajador independiente que realiza la actividad con medios rudimentarios y en forma safral, que un trabajador que ha invertido capital en adquirir medios que colaboren con la producción y que requiera de ingresos adicionales para mantenerlos.

Cuando el trabajo realizado se materializa en considerarlo por el propio trabajador / a como no – trabajo, se puede decir que las propias subjetividades se encuentran cercadas. En este contexto, la autonomía e independencia de “no tener patrón”, esconde tras de sí la invasión de la lógica del capital en la vida de esta población. El trabajo adueñándose de esferas de la vida, el trabajo al límite de lo humanamente tolerable para conseguir la sobrevivencia, la auto - explotación como la forma de vida posible. Más allá del sentimiento de autonomía, los márgenes de libertad se encuentran limitados.

En este sentido, el sacrificio del trabajo es ilustrado por la vivencia de las trabajadoras y los trabajadores del ladrillo:

“Ah sí, no les queda tiempo porque cuando llegás lo único que querés es acostarte y bañarte, es cansador, es cansador, porque el sol te mata y el frío, te podés imaginar en invierno tener que estar parando adobe que se congelan, que te congelás, que es como una piedra que tenés que estar parando sabés como te quedan los dedos, la yema de los dedos te quedan finitas y cuando llegás a tu casa y vienen y te invitan para algo, ay que no tengo tiempo!”

La vida se comienza a estructurar con ajenidad al propio individuo que cree ejercer esta actividad productiva en forma “libre”, percepción que oculta el proceso de negación de su propia subjetividad. Esta subjetividad vivenciada por las trabajadoras y los trabajadores del ladrillo, muestra y oculta la relación de subordinación entre trabajo y capital en sus múltiples manifestaciones.

Antunes (1999) colabora al señalar, que el trabajo que estructura el capital, desestructura el ser social. Esto se muestra claramente en la construcción de subjetividades de esta población. Su percepción como trabajadoras y trabajadores es puesta en tela de juicio por sus propias prácticas. El trabajo al mismo tiempo que los constituye en tanto seres sociales, los niega.

El autor indica (1999:180):

El capitalismo, regulado por el valor de cambio, por el cálculo de los lucros, y por la acumulación del capital, tiende a disolver y destruir todo valor cualitativo: valores de uso, valores éticos, relaciones humanas, sentimientos.

Se genera así, un sistema donde el trabajo se encuentra subordinado al capital, el valor de uso al valor de cambio, y la subjetividad de las trabajadoras y los trabajadores trastocada, satisfaciendo las necesidades de reproducción del capital, dejando insatisfechas, las suyas propias.

2.2 Fragmentación en la Unidad / Integración en la Diversidad

El conjunto de trabajadoras y los trabajadores del ladrillo, llevan a cabo la actividad productiva signados por la diversidad. Unido a ello, se destaca la situación en que esta actividad productiva se lleva a delante. En este sentido, un componente importante en este sector productivo, está relacionado con las condiciones de emergencia en que dicha actividad se desarrolla. Para gran parte de estas trabajadoras y trabajadores la producción de ladrillos se constituye como la fuente principal de ingresos, que si bien permite la reproducción, por momentos la cuestiona.

En este marco, la visualización del sector como colectivo se complejiza. Se muestra que las condiciones en que se produce, los modos de llevar adelante la actividad, las condiciones materiales de quienes ejercen el trabajo, son tan diversas, y la propia percepción de la población como trabajadoras y trabajadores es tan disímil, que se obstaculiza el poder pensar en trascenderlas para construir estrategias en tanto sector productivo.

Concretamente, la diversidad de condiciones materiales a partir de las cuales esta población produce y se reproduce, colabora con el hecho de que el colectivo de ladrilleros artesanales se vea por momentos fragmentado, por las dificultades que comporta el poder visualizar aquellos aspectos que le otorgan unidad como tal.

Trabajadores del ladrillo de Río Negro muestran un aspecto que hace parte de la dinámica de fijación del precio del producto, y que atraviesa al colectivo de trabajadoras y trabajadores del sector:

"Por eso le digo que nosotros tá nos juntamos, nos reunimos, bien, pero el problema más grande es el mercado. Entonces al final tenemos hasta tirantez entre nosotros mismos. Porque entramos a competir. Porque viene un comprador y te pregunta ¿a cuánto tenés el ladrillo? A \$800. Bueno, después te contesto. Va allá y yo con tal de que no se me vaya se lo vendo a \$700."

"Nos tenemos que poner de acuerdo los ladrilleros, pero a veces no nos ponemos de acuerdo por la situación."

"No nos peleamos ni nada, sino que ya sabemos, que si pasó por lo de él y no le compró, es porque no aceptó el precio, y yo se que sólo puedo venderle si le ofrezco un precio más bajo."

"(...) porque el tema precio es lo fundamental (...), porque si vos das un precio el otro de más allá da otro precio entonces están como que se tira y afloje, que uno lo vende mas barato y otro mas caro, esa dificultad siempre existió".

La diversidad interna del sector ladrillero artesanal, se manifiesta a esta población mediante la variación del precio del producto. La amplitud de la gama de precios del ladrillo en este sector contribuye a la fragmentación del mismo. Ladrilleras y ladrilleros explican las razones de esta fluctuación en el precio del producto, y toman esta realidad como algo instalado que comporta posibilidades limitadas de trascender.

En el tiempo de trabajo junto al sector se ha visualizado, que el aspecto principal que ha dado unidad a estas trabajadoras y trabajadores, es el relacionado a la comercialización del ladrillo. Este desafío de la unidad para la comercialización ha interpelado fuertemente a estas trabajadoras y trabajadores.

Este cuestionamiento se manifiesta en diversos aspectos. Por un lado en la fijación de un precio único al producto.

Un trabajador integrante de un grupo de ladrilleros maragato señala:

"El precio lo hemos valorado siempre el mismo, tratamos de que sea el mismo, 0,90 pero es muy difícil porque la situación es muy difícil, hay gente que tiene familia, tiene la necesidad de pagar el agua, la luz, y que llega el día y hay que pagarlos y no le podemos decir nada."

Como se ha analizado, la fijación del precio está intimamente relacionada con las necesidades de quienes ejercen la actividad productiva. Pensar en trascender estas necesidades para trazar un proyecto colectivo de mayor alcance se constituye como un desafío importante para esta población.

Por otro lado los requerimientos de unificación de la calidad del producto se constituyen como obstáculos adicionales que deben enfrentar. Este hecho interpela fuertemente las diversas formas en que esta población produce. El proceso de elaboración del ladrillos se puede desarrollar de múltiples maneras mediante la utilización de diferentes insumos, obteniendo en cada caso un producto diferente. Obtener un ladrillo único implica en primera instancia llegar a acuerdos sobre el producto, y poder ponerlos en práctica, hechos que comportan un trabajo colectivo de largo aliento que se confrontan muchas veces con los tiempos de urgencia que requiere la reproducción.

Unido a esto, la agrupación para la venta, requiere de unificar no solo la calidad del ladrillo, sino el tamaño del mismo, así como las cantidades a producir. Estos requerimientos, impactan directamente en estos trabajadores quienes son cuestionados en sus propias formas de ejercer el trabajo. Dichas exigencias, en ocasiones sobrepasan a esta población que muchas veces opta por no modificar su manera particular de realizar el trabajo, debido a que al centrar esfuerzos en los movimientos que esto comporta, parecería que se corriera el eje de la producción para la satisfacción de necesidades, hacia otros lugares de menor trascendencia.

El hecho de que la comercialización sea el móvil primero, y en algunos casos el único para constituirse como grupo, hace que los agrupamientos se frustren cuando las ventas no se concretan.

Un ladrillero integrante de una cooperativa en el departamento de Río Negro, señala:

“van cuatro, cinco, más de eso no van. La mitad no van. Pero usted dice que...llama a reunión que hay una venta y van todos. Hasta que vendan, después ya no se parecen más. Por eso digo que hay una desunión total (...)”.

En este sentido, se muestran dificultades para lograr trascender el binomio agrupación – ventas, y llegar a ampliar esta concepción.

Un ladrillero de Río Negro que no se encuentra integrado ningún grupo señala:

“A nosotros no nos dio resultado, porque el tema de uno es la venta siempre, si no hay venta uno no puede estar integrando una cooperativa solo por decir que tengo una cooperativa.”

Asimismo, se identifican situaciones en que estos grupos de trabajadoras y trabajadores han logrado trascender el aspecto relativo a la comercialización. Un ladrillero de San José, muestra con asombro, el haber logrado mantener una unidad en el grupo a pesar de la no existencia de ventas:

“yo no creí nunca que no habiendo ventas en conjunto, digo y que no habiendo ventas a nivel particular, o sea muy esporádicas, que se mantuviera tan unido como está el grupo, y ha sido el trabajo de todos un poco y el trabajo de la gente de Facultad, que nos han apoyado para estar unidos, porque a veces unos por un lado y otros por otro bajábamos un poquito los brazos. Pero el momento yo no creía que el grupo se mantuviera tan unido como se ha mantenido, así que desde mi punto de vista personal estoy muy contento con todos mis compañeros, honestamente.”

Esta realidad signada por la diversidad de situaciones laborales y marcada fuertemente por las condiciones en que se realiza la producción, propicia un sentimiento de fragmentación del sector.

Un ladrillero de Florida señala:

“Hay gente que yo sé que han vendido ladrillos a sesenta y cinco centésimos, y vos les preguntás pa' tener una noción pa' vender. ¿Sabés cuánto te dicen? Igual que los vendieron a un peso a uno diez. Todas mentiras. Es pa' que vos no vendas, pa' que pidas eso, entonces no te van a comprar”

Un ladrillero de Río Negro complementa:

"O sea hay como una envidia, un orgullo...como algo que se aferra a uno, ¿no? Que no quiere que el compañero salga adelante".

Esta realidad llega a vivirse, en ocasiones, como individualismo o egoísmo por parte de estas trabajadoras y trabajadores, quienes parecería que no quieren que otros ladrilleros "salgan adelante". El salir delante de otros se vive como una pérdida de ingresos individuales, porque las ventas de otros, implica la no - venta propia, por las limitadas posibilidades de comercialización.

La diversidad de situaciones laborales existentes, hace que estas trabajadoras y trabajadores produzcan de modos distintos y con expectativas diferentes.

En este sentido, identificar trabajadores asalariados y contratados que se puedan pensar formando parte de un grupo de trabajadores del ladrillo, es la excepción en este sector.

En el caso del "golondrina", su condición de sazonalidad, muestra un estar "de paso" por la actividad productiva. De parte de estos trabajadores, este hecho, no siempre genera interés en la integración a agrupamientos dentro del sector ladrillero artesanal. Esto debido a que su posibilidad de participación en espacios colectivos se ve reducida a la safa del ladrillo, ya que el resto del año su fuente de ingresos gira en torno a otros ámbitos. De parte de aquellos trabajadoras y trabajadores que realizan la actividad productiva en forma anual, los "golondrina" constituyen una amenaza para el sector, ya que aumentan la competencia interna, reduciendo las posibilidades de obtención de ingresos. De este hecho también parte la dificultad en integrarlos.

Por su parte los "ladrilleros grandes" producen desde una lógica diferenciada, ya que su participación en la actividad productiva le permite mayor independencia de la figura del intermediario, y sus condiciones de producción aunque no estén avanzadas en gran medida, constituyen una brecha entre ellos y quienes producen para sobrevivir.

Estas cuestiones plantean un gran desafío a enfrentar por el sector ladrillero artesanal a quien la diversidad de realidades de las trabajadoras y trabajadores que lo componen, complejiza el poder pensarse como trabajador colectivo. Esta complejidad de la realidad hace imperioso el reconocimiento de la diversidad como una seña que no puede ser desconocida y a partir de la cual sea posible construir espacios colectivos.

Intentando mirar más de cerca la diversidad que compone este sector productivo, a continuación, se realizará una aproximación al estudio de la producción familiar de ladrillos artesanales, presentándola como una modalidad singular de producción. Se considera relevante realizar este estudio, en el entendido de que en esta modalidad de producción se sintetizan de modo particular los aspectos generales que atraviesan al sector. En este sentido, el hecho de que esta modalidad de producir, involucre el compartir los espacios de producción y reproducción de la vida de los integrantes del núcleo familiar, otorgan múltiples particularidades que le otorgan singularidad importante a esta realidad y complementan la complejidad del sector.

III

Producción Familiar de Ladrillos Artesanales

Sobre el Trabajo y sus Condicionamientos para la Vida

En este apartado se realizará una aproximación al conocimiento de la producción familiar de ladrillos artesanales.

Se intentarán comprender los aspectos objetivos y subjetivos que hacen al trabajo y a la vida en esta población.

La producción familiar de ladrillos artesanales se constituye como una de las diversas modalidades de producción existentes en el sector. Esta modalidad de concretar la producción cobra relevancia, ya que permite sintetizar en múltiples aspectos los atravesamientos generales que hacen a la complejidad del sector a través de ciertas características específicas.

Por un lado se identifica que estas familias, realizan en el ámbito doméstico las funciones de producción y reproducción de sus miembros. Por otro lado para concretar estas funciones, se construye una organización particular a la interna familiar. Abordar este estudio, implica conocer las nociones vigentes en esta población en cuanto a los roles de sus diferentes integrantes, y a modo general acercarse a las concepciones de lo familiar que han ido construyendo.

Existe en esta modalidad de producción, una importante imbricación entre las esferas de producción y reproducción, que impacta fuertemente en la subjetividad de estas familias. Se puede decir que el modo de vida de estas familias está fuertemente signado por las particularidades que comporta esta cercanía entre ambas esferas. Si bien, supera los objetivos de este documento la realización de un análisis sobre el modo de vida de estas familias, la mirada desde dicha perspectiva estará presente en los planteos que se exponen a continuación¹⁶.

1. Incorporación y Mantenimiento en el Oficio

Interesa comenzar el análisis de la producción familiar de ladrillos artesanales a partir del estudio del origen de la incorporación de estas familias al desarrollo del oficio. Por un lado se conoce que este oficio, se ha transmitido dentro de las familias horeras de generación en generación.

Una trabajadora del ladrillo, lo indica:

- "Y el que lo crió a mi esposo el era hornero, entonces mi esposo aprendió con él y después siguió. No estudió ni nada..."

¹⁶ Al respecto remitirse a :Bertaux, D; De Martino, M

- *¿Y ahora quiénes trabajan haciendo ladrillo?*
- *Mi esposo y mis hijos varones, los tres varones”.*

Una mujer integrante de una familia ladrillera, cuenta los inicios de su contacto con la producción de ladrillos desde su familia de origen y la continuidad de su vinculación actual, por medio de su esposo.

“(...) yo siempre de niña vi a mi padre, un ladrillero viste, no era nada, sabía lo que era, viste. Bueno y a Marcelo lo conocí desde que era niña, también cuando íbamos a la escuela todos juntos y siempre supe que él hacía eso (producción de ladrillos) y digo bueno, y nunca...le pedí opinión a nadie siempre hice lo que yo quise, no me importaba te juro, yo sabía que era muy difícil viste, que a veces no tenía para comer y a veces sí...pero te juro que no me importaba (...)”.

Este testimonio comienza a mostrar la manera en que se da continuidad junto a la producción de ladrillos a los proyectos personales y a las representaciones globales de lo familiar a través de las generaciones.

Por otro lado, se visualiza que la incorporación al oficio, es también, producto de un aprendizaje que se da fuera del ámbito familiar y fruto en numerosos casos de la urgencia económica de las familias de las que forman parte.

Una trabajadora del ladrillo de la ciudad de Durazno cuenta cómo aprendieron el oficio en su familia:

“Ah, mi esposo él andaba porque para allá para el monte se hacía siempre, entonces él andaba para allá y miraba viste y miraba y así mirando aprendió a hacer ladrillo. Y después ya empezó a hacer él y nosotros (el resto de la familia) empezamos ayudar también haciendo ladrillo”.

Independientemente de que el origen de la vinculación a este trabajo sea por vía familiar o por un aprendizaje independiente, es probable que en ambos casos se encuentre ligado al trazado de estrategias frente a situaciones de dificultad económica de las familias.

En los casos en que se perpetúa el desarrollo de la actividad productiva a través de las generaciones, esta continuidad no la ha dado únicamente el saber hacer instalado y transmitido, sino el limitado mejoramiento en las condiciones generales que llevaron a que estas familias lo desarrollen.

Así se pueden identificar las múltiples “entradas y salidas” en relación a la ejecución de la actividad, frente a la necesidad de construir respuestas ante la encrucijada de la sobrevivencia.

- *¿Hace cuánto que hacen ladrillo?*
- *Juntos desde hace 14, 15 años, él desde antes, y yo hacía con mi cuñado, pero digo después dejé, estuve como 10 años trabajando en el*

frigorífico, y después se me enfermaron los chiquilines, nos echaron de ahí de la empresa, y bueno como yo estaba con él empezamos con el ladrillo y seguimos con el ladrillo".

El producir ladrillos en forma fluctuante, está dado por las mínimas condiciones necesarias para emprender el oficio, que permite ingresar al mismo, sin mayores dificultades. Pero además de esto, esta fluctuación está relacionada con la utilización de esta actividad productiva como una estrategia siempre presente para la subsistencia familiar. Por más que se haya dejado de realizar, y la familia se sustente con ingresos provenientes de otros sectores, ante la emergencia, generalmente, se encuentra presente la posibilidad de realizar ladrillos.

Esta posibilidad siempre existente de realizar ladrillos está dada por la accesibilidad de este oficio, que en su modo rudimentario de realización no comporta grandes requerimientos:

"(...) comprar materiales no, porque eso se trabaja como te dije con abono y tierra que eso siempre, el abono se junta, la tierra se pica y lo que se compraria son las adoheras en el cual se ponen para cortar el ladrillo para hacerlo es lo único que se necesita y las carretillas que estén sanas y todas esas cosas, pero después no hay mucha cosa así como decirte material o cosa que se necesite que haya que traer de otro lado no".

El capital requerido para producir ladrillos en forma artesanal, lo constituyen básicamente carretillas, un carro a tracción a sangre, y algunas herramientas, además de los insumos (tierra, agua, abono, liga, leña). A los insumos acceden en ocasiones sin dificultades, debido a que muchas de estas familias, se encuentran instaladas en medios suburbanos y rurales. En otros casos se negocia con alguna persona que cuente con terreno cercano donde puedan recurrir a extraer estos materiales. Como último recurso, se compran.

"La tierra la sacan de la costa, abono juntan acá en la vuelta y si no consiguen el abono, panza en el frigorífico, a veces consiguen en algún terreno y lo tienen que pagar porque no todos te lo dejan sacar. Y la leña también, la sacan del monte o la compran, la mayoría de las veces la compran porque está bravo para ir al monte".

Esta facilidad en el acceso a la actividad hace que el oficio del ladrillo artesanal, desarrollado en forma familiar, contenga dos características fundamentales. Por un lado, el fácil acceso, no solo por los insumos necesarios para la elaboración del producto, sino por la fuerza de trabajo proveniente de la propia familia que integran. Por otro lado, el difícil egreso de la actividad, debido a que se instala una lógica difícil de romper. En este sentido, las familias ladrilleras necesitan de ingresos para la sobrevivencia. Por mínimas que sean las ganancias que obtienen en la producción de ladrillos, éstas juegan un papel central en la reproducción familiar difícil de suplantar por otras actividades laborales signadas por un acceso que les comporta mayor complejidad.

2. Fuerza y División del Trabajo

En cuanto a la fuerza de trabajo empleada en esta modalidad de producción, la misma se remite a hombres, mujeres y niños del propio núcleo familiar que integran.

Mujeres trabajadoras del ladrillo de la ciudad de Durazno lo muestran:

- *"¿Y quiénes trabajan en la producción del ladrillos?"*
- *"Bueno, trabajamos yo, mi esposo y los gurises nomás. Trabajamos nosotros nomás".*

- *"¿En que trabajan los integrantes de la familia?"*
- *"Todos ayudando, si, en el horno, porque aparte es un trabajo que hay que hacerlo entre unos cuantos, porque hay que picar tierra, juntar abono, pisar, después hay que cortar. Mucho trabajo, entonces entre todos siempre se está ayudando, uno hace una cosa otro hace otra, y así se maneja hasta que después sale el ladrillo."*

En algunos casos la participación en la actividad se amplía a otros familiares que cotidianamente no desarrollan esta actividad.

- *"Mi yerno trabaja en la costa, pero cuando la familia está toda junta hacemos todos juntos, o sea que si hay tormenta, y está mi yerno vamos todos a tapar es una cosa compartida, nos ayudamos mutuamente (...)."*

En esta forma de producción, el factor que se constituye como eje central es el trabajo familiar. Predomina el trabajo de gran parte del núcleo familiar combinado en formas diferentes a la luz de las variables sexo y edad de sus integrantes y de los propios criterios de organización familiar.

- *"¿Y vos qué tareas específicas hacés en el horno?"*
- *"Todo no, cortar es lo que no te hago, nunca quise aprender porque sabía que después me agarraban de candidata, pero yo les echo barro, paramos los adobes como dicen, viste. Cuando hay que muñequear, se hacen muñequitos para arriba para que se seque el adobe, cuando ellos (varones adultos) están apilando nosotros (mujer adulta y niños) apilamos, cargamos las carretillas y las llevamos con adobe cuando ellos están haciendo el horno".*

Se estructura así, una división del trabajo en función de roles, capacidades personales y decisiones familiares explícitas o implícitas.

Otra trabajadora del ladrillo de la ciudad de Durazno señala:

- *"¿Y qué es lo que haces vos por ejemplo?"*
- *"Y, yo que sé, yo la ayudo a cargar hornos, a echar barro así para las carretillas y a parar adobe, los gurises chicos también. Porque es una*

cosa andar ahí adentro para pararlos viste, que queden derechitos se precisa uno chico (niño) no muy grande. Y bueno en todo, en todo, un poquito lo ayudamos en todo, todos lo ayudamos un poco. No a cortar porque el que corta es él, es él y otro muchacho que le viene a ayudar”.

Esta división de tareas se realiza en función de concepciones de la propia familia en cuanto al trabajo, unido a sus ideas sobre género, y edad de sus miembros para ejercer la actividad productiva. Es frecuente que en estas decisiones el peso de la voz del integrante masculino adulto de la familia, sea la que prime.

El hecho de que sea el integrante masculino adulto quien decida aspectos relacionados con la producción, se explica por estas familias debido a que él se constituye como el conocedor de la totalidad del proceso productivo. Sin embargo, se ha constatado, que el tener este mismo conocimiento en manos de la integrante femenina adulta de la familia, no la habilita a tomar decisiones en lo relativo a la producción.

Son los varones de estas familias quienes toman las decisiones en lo relativo a la totalidad del ciclo de elaboración del ladrillo y la comercialización del mismo.

Sucede aquí, una dinámica de adjudicación por parte de la familia y asunción por parte del integrante masculino adulto de este rol a la interna familiar, relacionado con concepciones sociales arraigadas de “lo masculino” y “lo femenino” que priman en esta población.

Concretamente en cuanto a las tareas que requiere la producción de ladrillos, estas familias le otorgan a las mujeres lo que conciben “trabajos livianos”¹⁷, y a los varones los “trabajos pesados”¹⁸.

- ¿Y por qué te parece que los hombres saben más que las mujeres (en cuanto a la producción de ladrillos)?.

- Bueno, yo digo quién sabe porque el ladrillo, yo que se, pienso que lo inventaron los hombres, puede ser, no se, yo bueno ta uno si quiere aprender aprende y sabe enseguida pero como ellos así no nos dan ese lugar a que nosotras hagamos esas cosas. A parte en lo que ayudamos es en el trabajo más liviano, porque horna el trabajo del ladrillo es un trabajo pesado y es más para el hombre. Nosotros podemos intentar ayudar nada más. Porque, cargar por ejemplo, como que después mira que a ellos siendo hombres después andan con la columna que les duele, están doblados a veces cortando. Y nosotros como eso no, feo, medio difícil para nosotros.

Esto muestra la concepción existente por parte de estas mujeres y sus familias, de vincular la participación femenina en la producción en un plano secundario, accesorio al que ejercen los varones.

¹⁷ “Juntar” abono, “pisar” la mezcla para hacer el adobe, “cargar” las carretillas con adobe para facilitar la fase de “cortar”, “apilar” los adobes para que se sequen, “tapar” los adobes cuando viene la lluvia.

¹⁸ Básicamente “cortar”, “armar” el horno, y disponer su “quema”.

Se considera importante introducir nuevamente parte de un testimonio de una trabajadora del ladrillo de la ciudad de Durazno, para estudiar más profundamente la lógica que atraviesa a los integrantes de estas familias:

-“¿ Y cuál crees que es la actividad que más hacen las mujeres la producción de ladrillo?

- Pa...ayudan, en otro horno no he visto, viste, yo acá yo de todo, todo, de todo un poco hago , pa mi está bien todo, yo lo ayudo en todo. Todo, todo lo ayudo. Ahora las otras mujeres no se si lo ayudaran en todo o lo ayudaran a algo y en otras cosas no y eso viste. Yo cuando lo tengo que ayudar acá , lo ayudo en todo.”

Esta concepción de ayuda, se encuentra instalada en las mujeres que no consideran la actividad que realizan como trabajo, sino un acto de colaboración con la reproducción familiar. La misma trabajadora que en el testimonio anterior señaló su papel de “ayudar en todo”, cuenta a continuación un día de su vida:

“ Y nos levantamos los dos, tomamos mate viste y después enseguida de tomar mate ya mi esposo dice, bueno vamos a empezar a cortar ta. Agarramos y preparamos las carretillas , él prepara la canchita ahí y si, empezamos a echar barro que es lo mas ... que tenemos que llevárselo de acá para allá viste. Entonces viene marchando para acá y nosotros tenemos que acarrear el barro para allá con la carretilla y él va cortando ta , ta cerca del mediodía ta más o meno hasta la diez, después de las diez ya yo me voy para la cocina y me pongo a cocinar por supuesto . Después de cocinar ta de vuelta si queda barro en el pisadero volvemos a ser lo mismo viste. Comemos, descansas un ratito a la una y media más o menos sigue, seguimos y después ya más o menos hasta las tres, hasta las cuatro que termina ahí de sacar el barro. Ta después ya de vuelta tomamos mate de tarde y después ya de vuelta a cocinar la leche para los gurises y eso, después ya llega la tardecita y ya ahí no hacemos más nada ahora en invierno. Porque en verano hasta las nueve más o menos andamos , desde las cinco hasta las nueve más o menos andamos de toque y toque. A mediodía yo paro porque cocino y eso, después seguimos” .

Se muestra aquí, explícitamente la participación de la mujer en la actividad productiva, trabajando cotidianamente y en forma conjunta con su pareja. Existe en esto una concepción discursiva en cuanto a la asociación trabajos livianos – mujeres; trabajos pesados – varones. Se entiende socialmente que esto es lo esperado, pero la práctica muestra que estas asociaciones lineales son construcciones conceptuales, que se sostienen en el imaginario familiar, pero que distan de ser reales. Las mujeres de estas familias trabajan en la producción, en diferentes etapas del proceso productivo, dependiendo de la organización que se da a la interna de cada núcleo. Lo que permite un mínimo margen de variación, tiene que ver con el lugar de colaboración y de no - trabajo en que se colocan y son colocadas estas mujeres.

Unido a las tareas de producción, el testimonio anterior, muestra la realidad de estas mujeres, ocupando un lugar central en la reproducción familiar, tomando la responsabilidad de los cuidados de distintos tipos hacia su pareja y sus hijos. Queda al descubierto, la doble jornada laboral que vivencian, alternando sus tiempos personales, entre los requerimientos de las actividades de producción y reproducción.

En algunos casos las mujeres de estas familias sufren de una triple jornada laboral que les implica el trabajo externo al ámbito doméstico, el trabajo en la producción de ladrillos, y las tareas que exige la reproducción de la familia.

“Lo que más me cansa es llevar y traer a mi hijo del horno, que tiene dos años (...) A mí ayer me caía la gota gorda y aquella (haciendo referencia a la hija) y mi marido se reían (de ella, a raíz de su cansancio), y yo le decía: demasiado, si yo salgo del otro trabajo y me voy para acá (refiriéndose al lugar donde se encuentra el horno)”.

Vale aclarar que no todas las mujeres participan de la actividad productiva. En esto prima la diversidad en función de decisiones familiares en torno a las realidades que se vive en cada caso. Igualmente es notorio, que en los casos en que la mujer participa de la actividad productiva, la misma es considerada como un apoyo secundario, como una tarea de colaboración con la reproducción familiar.

Es importante considerar también la participación de los niños y niñas en esta modalidad de producción de ladrillos. La inserción de los niños y niñas de estas familias en la actividad productiva se sucede de manera espontánea, sobre todo en los casos en que el espacio físico donde se desarrolla la producción es el mismo en el que transcurre la vida familiar.

Dos ladrilleros lo ilustran:

“Nos criamos en el horno. Y por eso, otra cosa no se conocía. Estábamos acá, íbamos a la escuela, salíamos de la escuela y veníamos acá. Aparte éramos de estar mucho en la calle con el viejo, llevábamos ladrillo...quieras o no de una manera o la otra te ibas metiendo.”

“Desde que nací, desde la cuna, mi padre era ladrillero, fui siempre de familia ladrillera y siempre trabajé de ladrillero. Desde que comencé a adquirir conocimiento del oficio, o sea, desde chico en los trabajos livianitos empecé a trabajar”.

Este “irse metiendo” en la actividad productiva desde los primeros años de la vida, impacta en el proyecto futuro de esta población que ha crecido en contacto directo con la producción de ladrillos y que en el transcurso del tiempo encuentra en esta, una actividad que genera ingresos para sobrevivir de manera “independiente”.

Para niños y niñas, el incorporarse al trabajo, está unido a dos aspectos: al juego y a la ayuda. En general se comienza el contacto con esta actividad productiva desde muy

temprana edad, dada la cercanía del espacio de producción con el de reproducción familiar. Es corriente que el primer contacto con la producción de ladrillos de los niños y niñas de estas familias se encuentren vinculados al juego, en una incipiente aproximación al trabajo. A medida que transcurre el tiempo estos niños y niñas se apropian del mandato de “ayuda” a la familia, comenzando a participar en estos trabajos “livianos”, a los que, como se mostró anteriormente, son asociadas también las mujeres de estos grupos.

Para niños y niñas, la temprana incorporación a la producción de ladrillos, implica en algunos casos la obtención de ingresos, que aunque mínimos, se constituyen como un incentivo para dedicarse a la actividad productiva, dejando en plano secundario la educación formal. Esto impacta en la reducción de posibilidades de acceder a empleos en el mercado de trabajo formal, condicionados por los requerimientos para conseguir empleo en la realidad actual. Esta realidad vuelve a hablar sobre la reproducción del oficio a través de las generaciones.

3. Producir para Reproducir

La relación económica básica que prima en estas formas de producción, está regida por la comensalidad. Los flujos de bienes y servicios a la interna de estas unidades están conformados por vínculos extraeconómicos. En este sentido, los mismos se distribuyen en función de las necesidades y los roles existentes en la familia. Al estar regida básicamente, por relaciones de comensalidad, esta población, tiene una forma particular de apropiación de los logros obtenidos por la producción, diferentes a otras formas de organización productiva.

“La comensalidad se observa ante todo en el hecho que el patrimonio de medios de producción y demás factores, así como los ingresos generados por la unidad económica, no tienen carácter individual sino grupal, familiar, por este motivo los ingresos han sido definidos como indivisibles, en el sentido de que no se hace diferenciación entre partes correspondientes a los distintos miembros de la familia, tratándose de un patrimonio y de un ingreso familiar global”. (Razeto, 2002:107)

En efecto, los integrantes de estas unidades, generalmente no realizan una división de los ingresos que perciben. En general, éstos se utilizan en forma común para satisfacción de necesidades colectivas básicas de las familias que integran.

“(...) todo lo que se compra acá es todo trabajo, la cocina, la heladera, fue trabajo de la familia poniendo para poder tener las cosas de la casa, como una cosa comunitaria”

“- ¿Y cómo hacen con el tema de la plata, cuando les pagan quién es el que recibe el dinero o cómo se reparten, cómo hacen?”

- No, no, es todo pa' la casa y cuando va y se le compra ropa, va y se le compra ropa (a los niños). Cuando no se le compra las cosas para la comida pa' la casa y ahí queda toda la plata...”

Es posible afirmar, que las familias de estas trabajadoras y trabajadores del ladrillo, se constituyen en una unidad productiva de características singulares, alejándose de la concepción clásica de microempresa. Estas unidades productivas, no buscan la obtención de valores de cambio como objetivo empresarial sino que intentan acceder a ingresos que les permitan subsistir de manera “independiente”. El fin último está relacionado con la obtención de medios que aporten al mejoramiento de las condiciones de vida de las familias que la integran, muy lejos de la idea de invertir un capital para maximizar ganancias. (Razeto)

Pero más allá de que en estas familias prime la comensalidad en cuanto relación económica, esta no división de ingresos, responde también a una realidad que atraviesa a dicha población. Muchas veces los ingresos con que cuentan estas familias son tan escasos, enfrentados a las necesidades que deben cubrir, que no existe la posibilidad de que se instrumente una división de los mismos, entre quienes participan de la producción. Los ingresos que se obtienen se destinan globalmente a atender la reproducción de los integrantes del núcleo familiar.

Unido a esto, existe además una cuestión de género que atraviesa y complejiza esta realidad. Cuando estas familias definen realizar una distribución de los ingresos que se perciben entre los diferentes participantes de la actividad productiva, ya sea por haber obtenido mayores ingresos en la producción o por una decisión familiar, la mujer no es considerada como merecedora de una retribución económica. Su lugar es el de colaborar desinteresadamente con la reproducción familiar, aunque más no sea mediante la realización de trabajos “livianos” que no se constituyen como merecedores de una paga.

Una trabajadora del ladrillo ilustra esto:

*"- ¿Pero más allá de ayudarse, las ganancias se las reparten?
- Seguro, por ejemplo si mi hijo trabaja con mi esposo, bueno yo no, yo no cobro nada, vamo' a suponer si mi esposo trabaja con mi hijo, mi esposo le da una parte a mi hijo, y después, yo acá yo no les cobro nada, yo trabajo a la par de ellos pero no les cobro, pero cómo les voy a cobrar si el sueldo de mi marido es el pan de mi casa!. Yo no cobro, al contrario aportó mi trabajo, pero cobrar qué voy a cobrar!, me matan si cobro (se ríe)."*

Este testimonio muestra este rol de la mujer como no – trabajadora, en un lugar de colaboración accesoria a una actividad principal que llevan adelante los varones. Unido a esto se encuentra el mandato interiorizado de contribuir en la producción para hacer posible la reproducción familiar, como un hecho previamente asumido.

De este modo, estas familias, se constituyen como unidad integrada que persigue de diversos modos, el fin de reproducir la vida de los integrantes que la conforman. En este sentido, la variación en el flujo de ingresos que la misma percibe, se manifiesta básicamente en el mejoramiento o deterioro de las condiciones generales de vida de sus miembros.

Al respecto, ilustra una integrante de familia ladrillera de la ciudad de Durazno:

"Bueno, que en invierno hay una crisis, la más grave que hay es hacer ladrillo, que no se vende, que la lluvia que te echa a perder el adobe, que no hay otra salida si no haces eso. Este, como en invierno nosotros siempre sacamos cuenta, a veces pagamos como tres mil pesos en libreta y todo el ladrillo pa la libreta, es para el almacén. Digo, yo que sé, en invierno a mí ah ... deseo no llegar nunca al invierno porque no salís nunca del pozo, no salís no. En el verano uno ... comes igual arroz blanco no importa viste pero sabes que no te vas a meter en una cuenta y que ese ladrillo que vos haces no es para la libreta."

La forma artesanal y rudimentaria de llevar a cabo esta actividad, y las condiciones en la que la misma se desarrolla, no genera ingresos suficientes para las familias que la llevan adelante. Por ello la misma requiere ser complementada con otras múltiples actividades productivas, también ligadas a lo rural o suburbano, como lo son la caza, la esquila, la venta de leña, la cría de animales, entre otras.

En palabras de ladrilleras de Durazno:

"(...) el horno es horrible, un sacrificio es para trabajar en el horno y bueno, así estando los días lindos es lindo pero después en invierno que a veces no se puede trabajar en los ladrillos no hay más remedio que vender leña. Mi hijo vende leña y a veces salimos a ofrecer leña también pa él..."

"-¿Cuál es la principal fuente de dinero de la casa, con qué actividad trabajan más frecuentemente?"

- Y con el ladrillo, nosotros hacemos ladrillo y con lo que vivimos y viste y todo. Comemos y todo y bueno ahora, que se hace poco viste, mi esposo vende un poco de leña, hace algunos fletes todo eso con el carro, pero no mas de eso no tenemos más."

Asimismo, en otros momentos, la familia no puede subsistir por sí misma y recurre a ofrecer su fuerza de trabajo fuera del ámbito doméstico.

"- ¿Y de que viven?"

- Del ladrillo en verano, y después, en este tiempo en la esquila (noviembre), y en invierno de la leña que se vende, porque en invierno el ladrillo se pone bravo, y después yo soy doméstica, con eso vamos..."

Por otro lado, en algunos momentos, estas familias incrementan la producción, generalmente debido a un mejoramiento de las condiciones climáticas. Así, estas familias necesitan del aporte de trabajo externo al ámbito doméstico. En estos casos, se complementa la fuerza de trabajo familiar por medio de la contratación de "siete oficios" peones, o trabajadores especializados, para poder aumentar los niveles de producción, especialmente en el periodo de zafra.

Es frecuente que la contratación de fuerza de trabajo provenga de familiares que no conviven en el mismo ámbito de quienes los contratan, o de otros trabajadores a los que se les tiene confianza en la realización de la tarea y a los que habitualmente se recurre.

Una característica que acentúa la unión de las esferas de producción y reproducción en estas familias, tiene que ver con que el predio donde se desarrolla el proceso productivo, es generalmente compartido con el espacio físico donde se desarrolla la reproducción familiar, o está muy cercano al mismo. Este hecho facilita la participación de los miembros de la familia en la actividad.

Trabajadoras del ladrillo del Departamento de Durazno señalan:

"(...)te largás de la casa y te caés adentro del horno".

- "¿Y ves alguna dificultad así, que tenga el trabajo o que tengan ustedes con el trabajo?"

- No, acá dificultad no hay ninguna, tamos acá en las casas y hacemos acá en las casas. Si dijeras van y hacemos en otro lado viste. Vamo' a suponer que tengamos que ir de noche o algo por si se levanta tormenta o lluvia y eso viste. Eso pa' nosotros es una dificultad si tuvieramos en otro lado haciendo, pero como 'tamos acá no, viste. Ta si tenemos eso destapado y viene lluvia de noche, ta nos levantamos y enseguida nos vamos acostar de vuelta no tenemos que salir para ningún otro lado ni nada, es todo aquí en las casas. Ahora acá no tenemos dificultad ninguna ni nada de eso".

El hecho de compartir el espacio de producción con el de la reproducción familiar, no solo genera esta "invitación" a participar de la actividad, sino que comporta impactos más profundos aún, a nivel subjetivo.

Se produce aquí, una invasión del trabajo en la vida de estas familias, dificultándose la realización de una separación del trabajo frente a la vida privada de esta población, que no puede dejar de estar pendiente de la actividad aún cuando decide descansar.

"(...) a veces me cuesta salir de todo esto de estar así de estar haciendo ladrillo porque tenés que estar pendiente siempre no tenés domingo para descansar porque si llueve y tenés los adobes en la cancha tenés que, o si es de madrugada y se pone a llover y tenés la pila destapada tenés que levantarte a tapar todo eso. En ese sentido lo cambiaría".

El testimonio muestra cómo el trabajo penetra en las esferas de la vida de estas familias, condicionando fuertemente su vida cotidiana.

Estas familias que enfrentadas al dilema de la sobrevivencia desarrollan esta actividad productiva, intentando conseguir ingresos que le permitan subsistir, ven condicionada su propia dinámica, sus espacios, sus momentos de tiempo libre, y de descanso.

Sus propias subjetividades se encuentran marcadas fuertemente por el trabajo que invade esferas de la vida privada de la población que lo lleva adelante.

Así estas familias estructuran la organización de sus integrantes en función de la búsqueda de la reproducción. Conocen a partir de la vivencia, el tiempo de producir ladrillos, y el tiempo del emprendimiento de estrategias alternativas. La vida de esta población, se encuentra estrechamente relacionada al despliegue de las diferentes posibilidades existentes de producción. Tanto la producción de ladrillos, como el resto de las estrategias que son empleadas para conseguir la reproducción, tienen sus espacios y tiempos determinados que juegan un papel de relevancia en la estructuración de la cotidianidad de esta población.

Se identifica además el impacto de la vivencia del trabajo y las privaciones que el mismo comporta en múltiples esferas de la vida de esta población. En este sentido, una mujer, integrante de una familia productora de ladrillos cuenta cómo las relaciones entre ella y su pareja se ven afectadas por el sacrificio que comporta la tarea de producción y la tarea de reproducción de la familia en las condiciones en que se desarrollan.

- Se pasan cosas difíciles hay que estar... hay que estar... porque a veces se levanta y dice (su pareja): ¡qué no hay ni pan no hay azúcar acá! ¡Que siempre tenés que rezongar! Y él te dice: ¡y bueno qué querés que salga a robar! Y bueno y se va y yo... me quedo acá. Rezongo y eso y se va... está, ya está con todas las clorosis, se va y después viene como a las nueve por ahí, yo ya estoy acostada de noche y eso perosiempre fue así y ..lo único que me gustaría que fuera un poco más amigo porque no lo es,

- ¿Con vos?

- Sí, capaz que con los demás sí viste, pero no sé si le cuesta o que... si yo converso siempre converso más con una vecina ahí que...o voy a la casa de mi madre y digo yo, pero con él nunca puedo decir: estoy sentada, él viene de trabajar, tomamos mate, conversamos, tomamos mate, no...

Los sacrificios que comportan tanto la producción como la reproducción familiar, al ser realizadas en condiciones de privación importantes, se constituyen como obstáculos que en ocasiones amenazan las relaciones familiares. El trabajo interpela de esta manera a la cotidianidad familiar. Un trabajo que exige una inversión contundente en tiempo, y desgaste físico, impacta directamente en quienes lo desempeñan y en la totalidad del núcleo familiar. Esto especialmente cuando la línea divisoria entre el trabajo – y la vida familiar se encuentra tenuemente trazada .

“- Ladrillero: (...)es todo pérdida, lo que le pasó a él hoy, a mi hermano, eso es todo pérdida.

- Ladrillera: hicieron 11.000 adobes ahora, pero se fue todo con la lluvia.

- Ladrillero: quiere decir que si vos lo vendés, una suposición vamo' a poner, a 100 pesos, hoy por hoy, estás perdiendo 50, porque va para adentro para que ellos vuelvan a hacer el mismo trabajo. Es una cosa muy difícil, es una creación, es lo que dice él, todo una vida, es mal pago (...).”

En los casos en los que suceden situaciones de pérdida en el ámbito de la producción, como ilustra el testimonio anterior, se muestra una sentimiento de pérdida que va más allá del aspecto material. Se vivencia una pérdida del propio tiempo de trabajo invertido en la realización del producto, y un desmoronamiento de las expectativas que en el proceso de producción se habían elaborado. La pérdida material lleva a reflexionar sobre el aporte personal al producto, que lo convierte en una creación del trabajo propio; sobre la indigna retribución económica que no compensa ni el tiempo, ni los sacrificios del trabajo, ni las necesidades familiares; llegando a cuestionamientos sobre la propia vida que se vuelve objeto a ser interpelado.

Se puede decir que las producción familiar de ladrillos artesanales, muestra una forma particular de producir y de reproducir la vida. Se habla aquí de una manera específica de producción y reproducción en función de la fuerza de trabajo que se emplea, en la división de tareas por sexo y edad, en la organización general del trabajo (trabajo en el ámbito de la producción de ladrillos y trabajo en el ámbito doméstico), en los tiempos dedicados a la producción de ladrillos especialmente, y en los tiempos de dedicados a la obtención de ingresos en otros múltiples espacios. Pero también puede hablarse de un modo particular de producir y reproducir relaciones familiares, modelos de familia, proyectos personales, condicionamientos de género.

Entre la unidad y la diversidad planteadas, la producción familiar de ladrillos artesanales, se constituye como un ámbito en el que se sintetizan aspectos generales que atraviesan a la totalidad del sector. A partir del estudio de esta modalidad de producción es posible condensar la complejidad de la realidad que atraviesa a este sector productivo.

Consideraciones Finales

Esta Monografía apuntó a constituirse en una aproximación al sector ladrillero artesanal entendiéndolo desde una perspectiva ampliada. Sin intentar realizar generalizaciones y afirmaciones acabadas, este documento, muestra una forma particular de entender la complejidad de este sector productivo.

En un primer momento, se presentaron diferentes lógicas desde las cuales el mismo ha sido entendido: sector precapitalista, atrasado, tradicional. Estas concepciones de una u otra manera dejan fuera al sector ladrillero artesanal de los procesos económicos globales de los que forma parte. En este sentido, se consideró fundamental, el poder ampliar esta perspectiva acotada de entender al sector, para comprender en profundidad la dinámica interna del mismo.

Esta deconstrucción de dichas visiones en relación al sector, permitió dar cuenta de la integración del mismo a la lógica del capital, visualizando las diferentes formas de subordinación del trabajo al capital que esta población vivencia. Esta forma ampliada de entender al sector ladrillero artesanal, llevó a preguntarse cómo la población vive el trabajo que desarrolla en este contexto. Es así que se realiza una aproximación a las vivencias de esta población en relación al trabajo, unido a la valoración individual que hacen del mismo y la valoración social que esta población percibe de la sociedad de la que hace parte.

En este primer momento se entendió relevante, la presentación del sector ladrillero artesanal desde los aspectos que le otorgan unidad como tal. En este sentido, se indica la inclusión en la lógica del capital a partir de la participación de un mismo proceso productivo y sus implicancias; algunas vivencias subjetivas del trabajo concreto; y aspectos comunes relacionados a la valoración individual y social del trabajo.

- En un segundo momento, se apuntó a desentrañar la unidad del sector ladrillero artesanal, presentando múltiples aspectos que hacen a su diversidad interna. Se presenta una taxonomía que apunta a la visualización de la composición del sector. Se hace énfasis en la complejidad y dinamismo de los grupos que se presentan, y posteriormente se muestra grupo a grupo con sus características específicas.

En este segundo momento, se indican algunas manifestaciones objetivas y subjetivas de la diversidad expuesta, señalando específicamente dos aspectos: las vivencias y las lógicas diferentes de quienes ejercen esta actividad productiva; y los impactos de esta diversidad en el pensar y el hacer del trabajador colectivo en este contexto.

En un tercer momento, y en el marco de la diversidad expuesta, se considera el estudio de una de las modalidades de producción: la producción familiar de ladrillos artesanales. Se realiza una aproximación a la complejidad que presenta dicha modalidad de producción, a partir de tres aspectos: incorporación y mantenimiento en el oficio; fuerza y división del trabajo y su lógica de producción y reproducción de la vida.

La profundización en esta modalidad de producción y las particularidades que la misma presenta, se constituyen como una muestra incipiente de la complejidad toda que atraviesa

al sector ladrillero artesanal. A su vez, permite dar cuenta de los atravesamientos que ejerce el trabajo en la vida de estas familias.

De este modo, esta Monografía, intentó comprender al sector ladrillero artesanal a partir del análisis de su complejidad particular, desdoblándola en dos aspectos: su unidad en tanto sector productivo y en la diversidad de su composición. Estos dos aspectos deben ser concebidos como una unidad, en el entendido de que la diversidad nutre a la unidad, y la unidad existe de un modo singular, a partir de la composición de tal diversidad. En este sentido, es imprescindible que estos dos aspectos - unidad / diversidad – puedan ser entendidos de manera tal, que habilite movimientos de retroalimentación entre uno y otro, y que permitan dar cuenta de la realidad del sector en cuestión.

Desde el Trabajo Social, esta Monografía, colabora en presentar un estudio sobre una realidad en la que se interviene en la actualidad, presentando una forma de aproximación a la misma. Se considera que este modo aprehender la realidad del sector ladrillero artesanal, se muestra como una forma inclusiva de múltiples aspectos complementarios que no se presentan en este estudio, pero que se pueden desprender del mismo o de la propia intervención profesional en este ámbito.

En general, los aspectos presentados, colocan un desafío de importancia a la intervención profesional en el sector ladrillero artesanal. En este sentido, se cuestiona el pensar en vías de acción colectivas para el sector como unidad homogénea. Esto interpela tanto al ejercicio universitario, como al sector ladrillero artesanal en su proceso de organización y exige elaboración de respuestas y soluciones creativas que puedan dar respuesta a las realidades por las que atraviesa esta población.

A modo de ejemplo, el pensar la inclusión del sector ladrillero artesanal dentro del sistema de seguridad social, exige no perder de vista la diversidad que lo compone. De lo contrario se corre el riesgo de construir respuestas artificiales que no contemplen estas complejidades. Otro ejemplo tiene que ver con la organización colectiva para la producción y comercialización del ladrillo, hecho que también comporta dificultades, debido a la existencia de una gama amplia de criterios de producción, unidos a expectativas de venta disímiles en función de la modalidad de producción y de las necesidades de la población que desarrolla esta actividad.

Se hace necesario considerar la complejidad y diversidad del sector como un aspecto de integración ineludible para que las estrategias y soluciones que se construyan, se realicen a partir de los cimientos de la propia realidad.

En este sentido, se entiende de importancia, al realizar análisis sobre la realidad en cuestión, no perder de vista las variables sexo y edad como ejes que lo atraviesan ya que tomarlos en cuenta permite abrir un abanico de complejidad importante para la comprensión de este sector productivo.

Esta Monografía se constituye además como una invitación a continuar produciendo conocimiento a partir de la realidad de este sector productivo. En este sentido se identifican algunas líneas de investigación fundamentales.

Se hace necesaria la realización de un estudio sobre el aporte del sector ladrillero artesanal a la economía nacional. Esto puede brindar un marco para analizar más cabalmente el lugar que tiene este sector en la economía uruguaya. Unido a esto, se considera relevante la realización de un estudio sobre el proceso de valorización del capital a partir de la producción artesanal del ladrillo, analizando los actores que participan en los ámbitos de producción, distribución y consumo de la mercadería.

Por otro lado se plantea la riqueza que comportaría al análisis de la realidad del sector en cuestión, la realización de un estudio basado en historias de vida individuales de las trabajadoras y trabajadores del ladrillo artesanal con el objetivo de estudiar las trayectorias laborales, apuntando a analizar los caminos individuales de esta población en función de las fluctuaciones económicas.

En cuanto a la composición del sector, se plantea la posibilidad de profundizar en la diversidad de componentes que lo integran y su dinamismo interno, lo que puede llevar a ampliar la gama de grupos identificados en este estudio. Unido a esto se considera de importancia, poder estudiar el lugar del trabajo y el terreno que el mismo gana en la vida de los distintos grupos identificados. En este sentido se deja trazada la importancia de la realización de una investigación específica que apunte al análisis de los diferentes modos de producción de ladrillos unido a al estudio de los modos de vida de los distintos grupos.

Una iniciativa importante para comprender más cabalmente al sector ladrillero artesanal, apunta al estudio de las subjetividades presentes en la población que lo compone, con eje en el trabajo. El estudio de las vivencias subjetivas en relación con el trabajo de producción de ladrillos apunta a trascender la vivencia de sacrificio planteada en este estudio, y poder comprender otro tipo de vivencias como por ejemplo la de fiesta que implica la quema del horno, la de la espera (de la mejora del clima, del verano, de la venta, etc), entre otras que se puedan identificar.

Se reconoce en forma particular la trascendencia del estudio de la categoría teórica modo de vida a partir de la realidad de la producción familiar de ladrillos artesanales. Se considera a la “familia ladrillera” como un ámbito privilegiado para nutrir teóricamente esta categoría conteniendo raíces en la realidad nacional contemporánea.

Bibliografía

Antunes, R.. (1995) *Adeus ao Trabalho? Ensaio sobre as Metamorfoses e a Centralidade do Mundo do Trábalho*, Ed. Cortez/ Ed. Unicamp, São Paulo.

Antunes, R. (1999) *Os Sentidos do Trabalho* (Ensaio sobre a Afirmação e a Negação do Trábalho), Ed. Boitempo, São Paulo.

Antunes, R. (1998) *La centralidad del trabajo hoy*. Artículo en: Herramienta: revista de debate y crítica marxista.

Barros, N. (1995) *El análisis de las políticas sociales desde una perspectiva familiar*. Artículo en revista: Servicio Social y Sociedad N° 49. Año XVII.

Bertaux, D. *Vie quotidienne ou modes de vie?*. Revue Suisse de sociologie. Vol 9. N° 1 Pág. 67-83. Traducción Blanca Gabin.

Bertaux , D. (1979) *Destinos pessoais e estrutura de classe. Para uma critica da antroponomia politica*. Zahar Editores. Rio de Janeiro.

Bertaux, D. *El dominio de la producción antroponómica como apuesta de la modernidad*. Del libro: structuration du social et modernité avancée. Autour des travaux d Anthony Giddens. Traducción Blanca Gabin.

Carrasco, Cristina (1999): *Tiempos, trabajos y organización social: reflexiones entorno al mercado laboral femenino*. En Mujeres y Economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas, Icaria Editorial, Barcelona.

De Martino, M. (1999) *Una breve aproximación a la producción de conocimientos y procedimientos metodológicos*. Artículo en: Revista Regional de Trabajo Social. Año XIII. N° 17. Ed Eppal. Montevideo.

De Martino, M. (2001) *Políticas sociales y familia. Estado de Bienestar y Neoliberalismo Familiarista*. Artículo en revista: Fronteras. Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo.

De Martino, M. (2000) *Familias, Género e Identidad Regional. Un ejemplo en el Mercosur: la ciudad de Rivera Santa Ana do Livramento*. Tesis de Doctorado Unicamp.

De Martino, M. (1996) *Notas preliminares para un debate: familia y género en el fin de siglo*. En Prensa.

De Martino, M. (2003) *Trabajadoras de la Industria de la Vestimenta en Montevideo. Reflexiones sobre Modos de Vida y Mundialización del Capitalismo*. Comisión Sectorial de Investigación Científica. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social. Montevideo.

Durham, E. (1983) *Família e reprodução humana*. En : Perspectivas antropológicas da mulher, Nº 3. Rio de Janeiro.

Equipo de Representantes de los Trabajadores en el BPS – Instituto Cuesta Duarte PIT – CNT. (2000) *Informalidad y Seguridad Social en el Uruguay*. Montevideo.

Engels, F. (1986) *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Ed. Progreso, Moscú.

Goldani, A. M. (1993) *As famílias no Brasil contemporâneo e o mito da desestruturação*. En: Cuadernos Pagu IFCH/ Unicamp Nº1.

Heller, A. (1985) *Historia y Vida Cotidiana*, Ed. Grijalbo, Méjico.

Heller, A. (1982) *La Revolución de la Vida Cotidiana*, Ed. Península, Barcelona.

Kosic, K. (1965) *Dialéctica de lo concreto. Capítulo I*. Ed. Grijalbo S. A. México.

Lessa, S. (1997) *Trabalho e Ser Social*. EUFC/ EDUFAL. Maceió.

Mioto, R. (1997) *Família e Serviço Social: contribuições para o debate*. Artículo en revista: Serviço Social y Sociedad. Año XVIII. Nº 55. Ed. Cortez. Sao Paulo.

Mizrahi, R. (1986) *La Economía del sector informal: la dinámica de las pequeñas unidades y su viabilidad*. En: Cuadernos del Claeh Nº 40. Ed. Claeh.

Mota, A. (1998) *A Nova Fábrica de Consensos*. Ed. Cortez. Sao Paulo.

Parsons, T. (1955) *Family Socialization and Interaction Process*. The Free Press. Nueva York.

Pastorini, A. *La cuestión social y sus alteraciones en la contemporaneidad*. Mimeo.

Razeto, L. (2002) *Las empresas alternativas*. Ed. Nordan-Comunidad. Montevideo.

Santos, C. (2001) *Sobreviviendo a los oficios tradicionales: una aproximación al trabajo de los carreros – areneros de Florida*. En: Anuario de antropología social cultural en Uruguay. Comp. Romero, S. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Udelar. Ed. Nordan. Montevideo.

Sarachu, G. (1998) *Fragmentaciones en el Mundo del Trabajo y sus Impactos en los Colectivos de Trabajadores: Experiencias en el Sindicalismo Uruguayo*. Universidade Federal Do Rio De Janeiro, Escola De Serviço Social, Programa De Pós-Graduação, Mestrado Em Serviço Social. Rio De Janeiro.

Sarachu, G; Pérez, L. (2005) *Detrás del Muro*. Mimeo.

Sartre, J. P. *Crítica de la razón dialéctica*. Tomo I. Libro I. Segunda edición. Ed. Losada. Bs As.

Teixeira, F; Alves, G; Meneleu Neto, J, Araujo de Olivera, M. (1996) *Neoliberalismo e Reestruturação Produtiva. As novas determinações de mundo do trabalho*. Ed. Cortez. Sao Paulo.

Vidart, D. (1969) *Tipos humanos del campo y la ciudad*. Nuestra Tierra Nº 12. Ed. Nuestra Tierra. Montevideo.

Villela, M. (2001) *Trabalho e Individuo Social*. Ed. Cortez. Sao Paulo.

Proyectos, Informes y Documentos elaborados por el Equipo del Proyecto (presentados en orden cronológico)

Bertullo, J et al. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social. Proyecto de iniciación: *Fomento de la organización social y económica de las unidades familiares productoras de ladrillos de los Departamentos de San José, Durazno y Florida*. Montevideo. 2000.

Bertullo, J et al. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social. Informe: *Aproximación a familias productoras de ladrillos del Departamento de Florida*. Montevideo. 2001

Sarachu, Gerardo et al. Universidad de La República. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social. Proyecto de Profundización: *Hacia la conformación de una red de trabajadoras y trabajadores de la producción artesanal de ladrillos de campo*. Montevideo, 2002

Sarachu, Gerardo et al. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social: *Ladriller@s produciendo cambios: acciones de fomento y capacitación en innovación productiva, gestión comercial promoción de salud y relaciones de género*. Montevideo. 2003

Mesa de Ladrilleros, Universidad de la República. *Hacia el 1º Censo Nacional de Ladrilleros y Ladrilleras. Encuesta a unidades productoras de ladrillo artesanal*. 2003

Sarachu, Gerardo et al. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social: *Hacia la consolidación del sector ladrillero a partir del fortalecimiento de los aspectos productivo – comerciales*. 2004

Amándola, D et al. Universidad de la República. Facultad de Arquitectura, Facultad de Ciencias Económicas, Facultad de Ciencias Sociales. *Hacia la consolidación del sector ladrillero a partir del fortalecimiento de los aspectos productivo – comerciales*. 2004

Informe sobre 1ª Mesa Nacional Coordinadora de Ladrilleros (Realizada en Montevideo en diciembre de 2002)

Informe sobre 2ª Mesa Nacional Coordinadora de Ladrilleros (Realizada en Durazno en febrero de 2003)

Informe sobre 3ª Mesa Nacional Coordinadora de Ladrilleros (Realizada en Tacuarembó en abril de 2003)

Informe sobre 4ª Mesa Nacional Coordinadora de Ladrilleros (Realizada en San José en julio de 2003)

Informe sobre 5ª Mesa Nacional Coordinadora de Ladrilleros (Realizada en Durazno en setiembre de 2003)

Documentos Internos del Departamento de Trabajo Social Elaborados por Estudiantes

Metodología de la Intervención Profesional II - Año 2003

Encargada de la asignatura: Dornell, Teresa.

Supervisora del espacio de práctica: Ortega, Elizabeth.

Aguar, D; Bargueño, M; Berger, M:

Informe sobre 1ª Mesa de Trabajo y Seguridad Social. (Realizada en Montevideo en junio de 2003)

Informe sobre Mesa Nacional de Salud y educación. (Realizada en San José en julio de 2003)

Informe de instancia de evaluación de Mesas Nacionales y Mesas de Trabajo (Realizada en agosto de 2003)

Informe sobre Mesa Nacional de Medio Ambiente. (Realizada en Durazno, en setiembre de 2003)

Informe sobre 2ª Mesa de Trabajo sobre Seguridad Social. (Realizada en Montevideo en noviembre de 2003)

Marco Contextual / Proyecto de Intervención: *Revalorizando el lugar que ocupan los ladrilleros en la construcción de la red de trabajadoras y trabajadores de la producción artesanal del ladrillo.* / Trabajo de Síntesis: *La Gran Quema*

Metodología de la Intervención Profesional II. Año 2004

Docente responsable de la asignatura: Teresa Domell

Docente supervisora de espacio de práctica: Elizabeth Ortega

Ortiz, P; Márquez, S; Llanes, R; Gómez, A *Marco Contextual / Propuesta de Intervención*

Barrientos, L; Ferrere, M; King, Carole; Noria, S: *Proyecto de Intervención / Marco Contextual / Ladrilleros Uruguayos: ¿quiénes son? ¿qué hacen? ¿cómo viven*

Alonso, N; Cabrera, M; González, L; Rodríguez, J; Velázquez, M: *Marco Contextual / Propuesta de Intervención / Sistematización*

Taller de Investigación. Redes Sociales y Desarrollo Local .Año 2001

Docente responsable: Ana Laura Rivoir

Acosta, G; Domenech, A; Rodríguez, M: *Identidad de las familias productoras de ladrillos del barrio Villa Guadalupe de la ciudad de Durazno.*

Costa, L; Guigou, V; Viotti, F: *El rol de las mujeres en las redes que tejen las familias productoras de ladrillo y su impacto en el desarrollo del barrio Villa Guadalupe. Informe Final.*

Taller de Investigación. Redes Sociales y Desarrollo Local .Año 2003

Docente Responsable: Laura Valledisboa

Márquez, C et al: "*Acerca de las formas organizativas del sector*"

Costa, L; Doménech, A; Guigou, V; Viotti, F. Universidad de la República. Departamento De Trabajo Social. En el marco del Proyecto: "*Ladriller@S Produciendo Cambios: Acciones de Fomento y Capacitación en Innovación Productiva, Gestión Comercial, Promoción de Salud y Relaciones de Género*"; sistematización De Los Talleres De Género Realizados En Las Localidades De Fray Bentos, Durazno Y Florida. (Setiembre- Noviembre 2003), Montevideo. 2004.

Otros Documentos

Guigou, V; Viotti, F: *¿Nuevas formas de producción y reproducción de la vida?. Un estudio de caso: las familias productoras de ladrillo del barrio Villa Guadalupe de la ciudad de Durazno.* Montevideo 2001.

Costa, L; Domenech, A; Guigou, V; Rodríguez, M; Viotti, F. Redes Amigos de la Tierra, Interior en Movimiento: *Hacia la construcción de un proyecto colectivo con las mujeres de familias ladrilleras del barrio Villa Guadalupe de la ciudad de Durazno.* 2002

Costa, L; Domenech, A; Guigou, V; Rodríguez, M. Redes Amigos de la Tierra. Interior en Movimiento. *Informe de Avance.* Montevideo. 2003.

Costa, L; Domenech, A; Guigou, V. Redes Amigos de la Tierra. Interior en Movimiento. *Sistematización: "Hacia la construcción de un proyecto colectivo con las mujeres de familias ladrilleras del barrio Villa Guadalupe de la ciudad de Durazno"*. Montevideo. 2003.

Elaborados por el Sector

Proclama III Encuentro Regional y 1º Congreso Nacional de Ladrilleros. Noviembre 2002. Las Cañas. Río Negro